

IX

Quisiera, Dios Mío
 tener la elocuencia
 que ofrece la ciencia
 del más puro amor,
 Quisiera en tus aras
 cantar noche y día
 con la melodía
 de diestro cantar.

Cantando tu nombre
 dormirme en tus aras
 y por prendas caras
 mi sueño ofrecer.
 En tanto que duerma
 Mi corazón vele
 como siempre suele
 con amor hacer.

Y luego despierto
 volver a mi canto
 con plácido encanto
 y férvido amor
 decir cuanto pueda
 con la expresión viva
 del alma que activa
 está en su fervor.

Valor y elocuencia
 darasme tú mismo
 sin que haga en sí mismo
 en ser como yo.
 Por mí nada valgo,
 la fuerza y aliento
 dará el sacramento
 del modo que dio.

Entonces mi vida
 de canto amoroso
 tendrá su reposo
 en tu mismo ser
 con la noble espera
 que allá en tu cielo
 sin pena y recelo
 mejor podré hacer.

Cojitambo, 1 de Febrero /83
Noveno día de Jubileo. Martes.

X

El gusto que tengo
 en toda mi vida
 hacer mi cabida
 en tu corazón
 Me vengo constante
 a ver en tus aras
 las prendas más caras
 que para mí son.

Tu altar es el ara
 del gran sacrificio
 recuerda el suplicio
 de tu inmolación,
 aquí es en donde
 mi alma se embebe
 aquí donde bebe
 el agua de unción.

Medita constante
 lo que significa
 y que purifica
 la vida de amor.
 El medio más grande
 de ser como debo
 será porque bebo
 lo que das, Señor.

Es el Sacramento
 la fuente divina
 que al hombre destina
 misión divinal
 unida se encuentra
 la humana existencia
 a la Providencia
 de amor paternal.

Bendito mil veces
 Señor, tu clemencia
 que da a mi existencia
 Nobleza vital.
 Te quiero adorarte
 en el Sacramento
 del modo que siento
 en ser virginal.

Cojitambo, Febrero 2/83.

Décimo día de Jubileo. Miércoles.

XI

Alegre, muy alegre
doquiera la mañana
desde hora muy temprana
anuncia grata paz.
El corazón se siente
también estar gozoso
sin sombra de disfraz.

Bendito, muy bendito
el día que aparece
a todos nos ofrece
la dicha del amor.
Mañana que presenta
alegre el nuevo día
con gozo y alegría
en todo su esplendor.

Anuncia a los devotos
el nombre puro y santo
con el mayor encanto
alaban sin cesar
Bendito siempre sea
el nombre de Dios vivo
que ofrece al fugitivo
cabida singular.

Como en esta mañana

sonríe la alegría
junto a la Eucaristía
con suma escultación,
en todos los instantes
que pasa la existencia
tener por tu clemencia
tu gracia como don.

Alegres, todos juntos
cantemos nombre santo
con el mayor encanto
que da la devoción
en Santo Jubileo
de paz y de ventura
con la conciencia pura
que alegra el corazón.

Cojitambo, Febrero 3/83.

Undécimo día de Jubileo. Jueves.

AL SANTÍSIMO

Si los días de mi vida a la muerte
me aproximan ya suma frecuencias,
poco a poco la mísera existencia
se va finando y no cabe otra suerte.

En tierra del dolor, no podré verte
como ahora te veo con frecuencia
pero comprendo, que por tu clemencia
podré en el cielo mi amor ofrecerte.

Por la fe viva en la Hostia consagrada
mis ojuelos te ven como en el cielo
lleno de poder, de luz y de belleza.

Es preludio de la visión sagrada
lo que tengo y contemplo sin recelo
en la Hostia Santa tu sin par grandeza.

Gualleturo, Diciembre 20/45

**AL SANTÍSIMO
VIVIR JUNTO A TI**

La vida me ofrece
angustias terribles
más bien me parece
martirio en sí ser
¡Qué dura y amarga
la vida que tengo
páreceme larga
por el padecer!

De instante en instante
muy bien saboreo
lo duro y picante
que tiene el vivir
me ofrece la copa
repleta de acíbar
y en esta se empaça
mi pobre existir.

¡Qué copa en la vida
de penas y llanto
no ha sido bebida
con resignación.
Y vengo con gusto
delante el Sagrario
a mi Dueño agosto
ante tu prisión.

Mis penas te cuento
 con grande confianza
 y a todo momento,
 me vengo ante ti,
 te digo la vida
 angustias me ofrece
 mas en tu morada
 vivir junto a ti.

Enero 30/50

AL SANTÍSIMO

Soy pobre criatura
 que vengo ante el Sagrario
 con fe muy grande y pura
 y amor sacerdotal.
 Delante de tus puertas
 de tu prisión bendita
 con las pasiones muertas
 imploro protección.

Soy hijo de tu afecto
 tu pobre sacerdote;
 quien con amor perfecto
 te quiere más servir
 y pide ante tus aras
 regales de tus dones
 con las ofrendas caras
 que nadie puede dar.

No hay cosa de la vida
 que grande se llamara
 mas si en prenda querida
 mi amor sacerdotal.
 Te pido que acrescites
 mi amor, querido Padre
 que aumentes, siempre aumentes
 mi fe ante tu amor.

Yo te amo, pero poco
no, como te debiera
talvez ingrato y loco
no sé corresponder.
Concede que yo te ame
con el amor ferviente
y por doquier proclame
las obras de tu amor.

Amante yo te quiero
con el amor que sabes,
bien sabes que prefiera
tu amor aun al vivir.
Tu amor es vida interna
que lleva al cielo mismo,
que apaga sed eterna
Y da tu corazón.

Gualleturo, Febrero 21/50

AL SANTÍSIMO

Junto a tus rejas
dueño del alma
quiero con calma
asilo hacer,
y todo instante
de mi existencia
con insistencia
a ti venir.

Los días todos
de mi existencia
en mi clemencia
contigo estar,
nada me importa
que juzga el mundo
gozo profundo
contigo habrá.

De mi morada
a tu Sagrario,
no sólo diario
vaya a vivir
sino contento
a cada instante
siempre anhelante
de servir más.

Quiero en la vida
de este destierro
hacer mi encierro
en tu mansión.
Soy sacerdote
y solo ansío;
estar vacío
rico de Ti.

Bendito seas
Dueño adorado
mi solo Amado
del corazón.
Vivir distante
nunca quisiera
desdicha fuera
vivir sin ti.

Junto a las puertas
de tu morada
mi casa Amada,
quiero tener,
pues no me prives
de este gran gusto,
Mi Rey Augusto
Mi Rey y Señor.

Charasol , Marzo 24/50

AL SANTÍSIMO

No te alejes Jesús mío
de tu hijo tan miserable
que te busca infatigable
en el valle del dolor;
a que benigno dieras
las delicias de la vida
con la dicha apetecida
En humano sin sabor.

Por mi amor en el Sagrario
estás de noche y de día;
me acerco en noche sombría
con la confianza filial,
que el hijo tiene en su padre.
Más parece Jesús mío
que te alejas y vacío,
me quedo en un erial.

El erial de vida humana
así borra mi existencia;
y me siento en la inclemencia
en la vida del dolor.
No te alejes Jesús mío
estoy junto a tu sagrario;
que vengo a mirarte diario;
A verte con gran fervor.

AL SANTÍSIMO

Caridad tan sublime y tan grande
 en tu Gran Sacramento me enseñas;
 cuando llego al altar y te adueñas
 por un acto de amor todo el ser.
 Pues entonces no vivo en la tierra
 de la vida mundana y más baja;
 que a los hombres a tanto rebaja
 hasta hacerles esclavos del mal.

En el gran sacramento yo me uno
 ¡Oh! Señor solamente contigo;
 y con sumo cariño bendigo
 tu infinita bondad y tu amor.
 Pues descendes a un ser tan humilde
 para darle los bienes que ansía.
 ¿Pues entonces, que hará el alma mía
 a las muestras de tanta bondad?

En el pobre santuario de mi alma
 reverente daré muchas gracias;
 dejaré las humanas falacias
 para amarte con grande fervor.
 En el mundo de eternas discordias
 nada tengo que pueda ser mío;
 todo instante tan solo yo ansío
 lo mejor que yo pueda adorar.

En el grato santuario de mi alma
 yo te adoro con gran reverencia;
 y te ofrezco mi pobre existencia
 al servicio de tu voluntad.
 Haz de mí lo que plazca a tu agrado
 que a cumplir ya me tienes dispuesto,
 como niño en tus brazos me he puesto
 y haz de mí lo que quieras hacer.

Charasol, Agosto 6/51.

¡Qué bello día me
 me siento en
 del mundo y
 Medido en
 por como
 tendrá
 En
 El
 y la
 mi
 bla
 DO
 a la
 voy
 Bando
 y

A
 línea
 spon
 que
 Traigo
 de
 que
 a la
 En
 he
 lejano
 con
 tro
 Bando
 y

Charasol, Agosto 6/51.

AL SANTÍSIMO

Yo adoro tu presencia,
 en el alto sacramento;
 y me lleno de contento,
 a tu sagrario al venir.
 aquí estás por mí cariño
 encerrado día y noche;
 haces de gracias derroches
 para mi alma salvar.

A visitarte me acerco
 lleno de suma confianza
 abrigando la esperanza
 que oirás mi petición.
 Traigo en el alma recuerdos
 de tu protección divina;
 ahora que se avecina
 a la fuente de bondad.

En el alto sacramento
 de tu amor divino y puro
 lejano ya de lo impuro
 mi alma encuentra quietud
 con la dicha de los santos
 repito a cada instante
 Bendito mi Padre Amante
 y Dulcísimo Señor.

Charasol, Agosto 9/51.

- 96 -

**AL SANTÍSIMO**

En noches calladas
 delante el sagrario
 Bien ve el refractario
 lo que es el vivir
 y como se pasan
 las horas del mundo.

Delante el sagrario
 ¡Qué bello Dios mío!
 me siento vacío
 del mundo y su ser.
 Medito tan solo
 que pronto mi vida
 tendrá su cabida
 En nativo ser.

El seno materno
 y la tumba fría;
 mi poca valía
 bien dan a entender.
 De la nada vine
 a la nada tiendo
 voy pronto gimiendo
 se bien, se entender
 y horrible dolor.



- 97 -

Aquí en el Sagrario
 el alma te busca;
 el mundo la ofusca
 en todo su ser;
 Mas, junto a tus plantas
 qué dulce es la vida
 la dicha perdida
 se puede tener.

Constante quisiera
 vivir de tu gracia;
 sin esa desgracia
 talvez de perder
 mi vida a tus plantas
 es toda dichosa
 ni menos hermosa
 con célico haber.

No quiero perderte
 en vida terrena;
 Aún más talvez llena
 de toda maldad
 no alejes te pido
 de mí tu cariño
 conserva mi alivio
 por tu caridad.

Cojitambo, Octubre 10/51

Charavel, Agosto 1951.

AL SANTÍSIMO

Yo te alabo en el Gran Sacramento
 con amor encendido y profundo;
 me, despido del pícaro mundo
 y me estrecho con lazos de amor.

¡Que grandeza infinita y sublime
 se me ha dado en la tierra de llanto,
 alejado de todo quebranto
 a tus plantas venir con fervor.

Yo comprendo que me amas. Dios mío,
 con amor infinito y muy tierno;
 que tu amor siempre eterno
 dispensado con suma bondad.
 Una pobre y tan mísera nada
 ¡Qué derecho tenía a tal gracia!,
 y no obstante a profunda falacia
 me llevó mi nativa maldad.

Has pensado en tu pobre ministro
 con cariño patente y eterno;
 y me has dado tu amor siempre tierno
 como prenda de amor paternal.
 Este gran sacramento es la prenda
 del amor que has tenido conmigo,
 a tus plantas al punto consigo
 cuanto falta en la tierra mortal.

A pesar de mi suma bajeza
 me has amado con plácido encanto,
 al pensar tus plantas, mi llanto
 se disipa pensando en tu amor.
 No has querido que sea tan sólo
 Amador, de la Prenda Divina
 Sino fiel conductor que encamina
 a las almas al monte de Amor.

Has que piense Dios mío en la vida
 como debo pensar en tu afecto
 con amor el más grande y perfecto
 bendecir tu bondad paternal.
 Has querido que sea ministro
 portador de tu afecto a los hombres;
 has que odiando los falsos renombres
 reconozca tu amor eternal.

Octubre 11/51.

AL SANTÍSIMO

En tu sagrario
 mi alma reposa;
 en la grandiosa
 paz del vivir.
 En tu morada
 vivo Dios mío,
 y todo es mío
 estando en Ti.

Todos los días
 en la posada
 de casa amada
 del corazón;
 te dignas Padre
 venir contento;
 Para el sustento,
 Para mi amor.

Sin Ti no puedo
 en la existencia;
 en la inclemencia
 gozar de paz.
 Cuando descendes
 a mi pobre alma
 gozo de calma
 de bien sin mal.

En esta vida
 yo soy dichoso
 cuando amoroso
 vienes a mí.
 Te unes conmigo
 con suma gloria;
 yo soy escoria
 gusano vil.

El Sacramento
 dicha me ofrece
 y mi ansia crece
 por amar más,
 esto me agrada
 dueño adorado
 en el amado
 Sagrario estar.

Cojitambo, Abril 17/52.

AL SANTÍSIMO

Cantándote Dios mío
 renace nueva vida
 y mi ánima afligida
 encuentra gozo y paz
 que gusto en mí existencia
 cantarte como puedo;
 perplejo a veces quedo
 parece ineficaz.

Mi dicha y sumo gozo
 en valle de dolores;
 es dar con más amores
 la ofrenda más filial;
 el canto de mi canto
 nacido del afecto;
 parece don perfecto
 en tierra del mortal.

Cantando Jesús mío
 tus gracias y favores
 en penas sinsabores,
 consuelo al corazón
 y templo la amargura
 que da la humana vida
 mirando tu manida
 que es tu misma prisión.

Te canto en unas veces
transido de pesares
y aún llorando a mares
mi lúgubre orfandad;
mas tu amoroso canto
me ofrece pura dicha
aleja mi desdicha
regala tu bondad.

Tu canto Jesús mío
alegra todo instante,
y siéntame exultante
de gozo angelical.
Cantarte sea mi vida;
cantándote me muera;
y mi agonía fuera
Cantar de amor filial.

Cojitambo, Abril 27/52

¡QUÉ BELLO ES SUFRIR!

¿De mi vivir qué tengo?
¡Qué más desear pudiera,
que más, si dado fuera
tener en mi vivir;
angustias y pesares
tengo, sí a millares.
¡Bendito sea, Dios mío,
la vida del sufrir!

A cada instante gozo
de vida muy amarga,
se alarga y más se alarga
los días del sufrir.
Salir del mundo quiero,
porque yo me muero,
pensando en grato asilo
a do vendré a vivir.

Benditos sufrimientos
que son hoy mi alegría.
¡Bendita, vida mía,
de llanto y de pesar;
serán sin duda siempre
estigma de cariño,
serán el grato aliño
y prenda del vivir.

En tanto que padezca
 miserias de la vida,
 mi dicha apetecida
 será sufrir por Dios.
 Mi dicha y sumo gozo
 sufrir con más paciencia,
 tendré con evidencia
 consuelo celestial.

La vida que yo tengo
 llevada siempre sea
 del modo que desea
 ¡Dios mío, tu querer.
 Tu Madre y Madre mía
 ayude en mi existencia
 y obtenga la evidencia
 de que sufro por Dios.

Gualleturo, Diciembre 30/42

MI PORVENIR

Mi porvenir se desenvuelve lento
 ante mis ojos, a veces oscuro
 todavía no sé cual es el puro
 desear del corazón en el momento.

Tu Sacerdote soy, no obstante siento
 no sé qué temor, no sé qué impostura,
 me amedrentan, llorando murmuro,
 la vida es sufrir y duro tormento.

¡Y cuál será mi porvenir, Dios mío,
 si a la eternidad voy al instante,
 parece a ratos el ingreso pío!

Mi porvenir de instante en instante
 mi vocación me enseña, mi albedrío,
 confiar me incita en mi Dios amante.

Mi porvenir está sólo en tus manos
 en tu bondad, y tanto en ésta espero,
 que digo con fervor el más sincero
 en el cielo estaré con mis hermanos.

Me separé de los goces mundanos
 por el porvenir del ideal primero,
 de ser tuyo hasta el día postrero
 habiendo renunciado bienes vanos.

Shuya, Septiembre 19/45

TU SACERDOTE

En la tierra de miserias
soy tu pobre sacerdote,
no aspiro, ni busco dote
tengo de todas, mejor
soy muy rico y muy dichoso
con la dote sobrehumana
de la vida en la mañana
no encuentro prenda mejor.

Al donarme el Sacerdocio
Dios mío, me has dado todo,
siendo yo mísero lodo,
por tu gracia mediador.
Y ¿Quién es el Sacerdote
delante tu acatamiento;
no es el que todo momento
da los presentes de amor?

Ningún tesoro del mundo
he buscado en esta vida,
pero sí prenda querida
del sacerdocio sin par.
En la vida de miserias
con ternura y mucho gusto
amé el estado agosto
quise estar en el Altar.

¡Señor! por ser bueno diste
como prenda de cariño,
mi corazón con aliño
conveniente para tal.
Contento en áurea mañana
de bellísima natura,
me colmaste de ternura,
de grandeza sin igual.

Desde entonces, Jesús mío,
el todo de mi herencia,
mi celestial convivencia
en la tierra del dolor.
En el sacerdocio sufro,
en el sacerdocio gozo,
en él tengo mi alborozo
y en él tengo mi valor.

Gualleturo Septiembre 21/45

AL SEÑOR

Tus días hermosos
se llegan veloces
me dan los grandiosos
tesoros de amor;
y gusto contento
de dones tan grandes
y en todo momento
bendigo al Señor.

El sábado bello
es día sublime
me ofrece destello
de amor sin igual.

Se ostenta las glorias
de madre tan buena
y el alma se llena
de amor maternal.

De La gracia de madre
tan buena y tan fina
allégame al padre
con santa humildad
Y entonces comprendo
i Qué bello en la tierra
amarte, y entiendo
que pudo en verdad!

Gualleturo, Diciembre 24/45



El Padre Gabriel Sánchez junto a los funcionarios del agua potable en la parroquia Cojitambo.

ME CREAMTE

Criaste, Dios mío,
con suma clemencia,
me diste existencia
al ser que hoy es.
Quisiste tuviera
la vida del tiempo,
con el contratiempo
de la enfermedad.

Muy triste se vuelve
mi vida en el suelo,
con el desconsuelo
que aflige a la vez,
¡Qué dura la vida!
llevada en la tierra
si la tierra encierra
el llanto y dolor.

No tengo en la tierra
tesoro ninguno,
un gozo y sólo uno
constante en mi habré,
de unirme en la vida
contigo mi amante,
de instante en instante
de amarte con fé.

Amarte mi anhelo,
mi ansia muy pura;
mi grata dulzura
será más amar.
Amando en la vida
hacer anhelante
un sólo querer.

Charasol, Abril 2/47

Amarte mi anhelo,
mi ansia muy pura;
mi grata dulzura
será más amar.
Amando en la vida
hacer anhelante
un sólo querer.

EN TUS DÍAS

En tus días solemnes de gloria
te quisiera traer los presentes,
más hermosos con las excelentes
ofrenditas de amor y humildad.
Yo soy nada, soy polvo y ceniza
y no obstante ofrendarte quisiera
cuanto ofrece la gran primavera
del más puro y más fino amor.

Que yo te amo, Dios mío, bien sabes
con amor que tú mismo me has dado,
en reparo del grande pecado
de mi infancia, de mi juventud;
y no obstante deseo en mi vida
regalarte lo que fuera digno;
aunque soy el mortal más indigno
de poder ofrecerte algún don.

Aquí tienes a tu Sacerdote,
que en deseos sublimes ansía,
ofrecerte con santa alegría
cuanto puede ofrecer un mortal.
cuando niño ofrecí muy contento.
El presente que muy bondadoso
recibiste, hoy día gustoso,
te renuevo con mi corazón.

Gualleturo, Enero 29/48

RECUERDOS

Los hechos pasados
intactos contemplo,
viniendo a tu Templo
en el nuevo mes
son diez y ocho años,
recuerdos que vienen,
con algo que tienen
anexo a mi edad.

Contemplo mi puesto
donde arrodillado;
mi amante y amado
te daba amor
con fe y más confianza
tu gracia pedía;
llorando decía
¡de mi qué será!

Soy niño en la vida
pasada del mundo,
con gozo profundo
me acuerdo de ayer.
Pasaba delante
de Gran Sacramento
con sumo contento
delante del altar.

Cuenca, Marzo 5/48.

MI FIN

¿Para qué me pusiste en el mundo
me llamaste al estado perfecto;
con amor paternal, con afecto
al santuario me hiciste llegar?
si fui pobre muchacho del campo
cuando a tu palabra divina
deja todo y tu alma encamina
al lugar de reposo y quietud.

Fue, Dios mío, sin duda ninguna
para que te sirviera contento;
para dar de momento en momento
las primicias de amor virginal.
Al momento dejé todo alegre,
me salí pobrecito a tu casa
en donde muy tranquilo se pasa
con la paz de los hijos de Dios.

Esos años pasaron, Dios mío,
mas tu voz de mi alma no pasa
que me indica el lugar y la casa
donde debo tranquilo, vivir.

Las angustias, pesares y penas
que sufrí en la vida que llevo;
dan hoy a conocerme de nuevo
tu bondad para un pobre cual yo.

Me llamaste al estado perfecto
por bondad y supremo cariño;
con caricias y halagos de niño
consolaste en mi grande pesar
si me acuerdo las penas que tuve
cuando muchos quisieron rabiosos
alejar de tu casa furiosos
por envidia y por odio feroz.

Bien me acuerdo que lágrimas muchas
en tus aras constante vertía;
y fue sólo porque no quería
apartarme de santa mansión.
Mi consuelo y gran fortaleza
tu, Señor en instantes amargos;
fueron esos instantes tan largos
de mi pobre y amargo vivir.

Me pusiste en el mundo que te ame
y parece cumplir tal mandato,
y tu gloria busqué de inmediato
en la forma que pude mejor.
Hoy oculto en las selvas te busco
y procuro hacer que te amen,
y doquiera tu gloria proclamen
y bendigan tu nombre de paz.

Gualleturo, Febrero 20/49

MI DIOS

La vida me ofrece
 aciagos momentos,
 y graves tormentos,
 que sabes muy bien.
 En tales instantes
 de honda amargura,
 mi alma con pura
 fe se viene a Ti.

Te llamo y te invoco,
 Mi Dios Humanado,
 por ser el Amado
 Dios por todo ser.
 En tanto que llama
 el alma doliente,
 te dice consciente
 mi Dios eres Tú.

Tú, sólo en la vida
 que llevo en el mundo;
 con amor profundo
 me puedes librar;
 de tantas molestias
 y penas terrenas,
 tú sólo serenas
 la vida en dolor.

Bendito, mil veces;
 por siempre bendito,
 tu amor infinito
 me venga hacia mí.
 Y quite los males
 que sufro en destierro
 mitigue en mi encierro
 angustia mortal.

Gualleturo, Febrero 23/49

Me puse en el mundo que la vida
 y parece cumplir tal mandato,
 y tu gloria puede de jactancia
 en la forma que pude mejor;
 hoy oculto en las cosas que pasan
 y procuro hacer que la vida
 y doquiera tu gloria se manifieste
 y perdigan tu nombre de paz.

AL SEÑOR

A dónde el infante
vendrá con ternura
y en donde la pura
delicia hallará
¿Será Jesús mío
en corazón ajeno
y en bienes terrenos
donde Él estará?

Jamás habrá en ellos
delicia que busca
y tanto rebusca
queriendo tener
en brazos de padre
tendré mis delicias
las gratas albricias
podré bien tener.

Soy niño en la vida
que llevo en la tierra,
pues ésta no encierra
Mi célica paz.
En brazos de padre
tendré cuanto quiero
el gozo sincero
del grato vivir.

Soy niño en la vida
que llevo Dios mío
soy niño que ansío
amante sin fin
no ansío, ni quiero
en valle de llanto,
ningún otro encanto
que amarte y amar.

El niño a los brazos
se acerca del padre
no priva a su madre
de amor maternal;
por cuanto cariño
y afecto le tiene
por eso se viene
gustoso hacia él.

Por eso a tus brazos
me vengo Dios mío
y nada yo ansío
del mundo tener
soy tuyo en la vida
soy tuyo en la muerte
Si cabe la suerte,
En la eterna Sión.

Gualleturo, Febrero 28/50

NADIE SUFRE

De esta vida de amargura,
de amargura sin igual
quiero, Padre, hacer la vida
agradable sin rival.

¡Qué pesada me parece;
en la tierra mi existencia,
pues diré con evidencia
que la vida es padecer.

Dame, Dios mío, la gracia
me haga hombre de valor,
dame grande mansedumbre
que aleje de mí el rencor.
Da tus gracias, Jesús mío,
con la paciencia, te ruego
a que encienda en mí el fuego
de tu ardiente caridad.

De tu amor muy inflamado
de fraterna caridad,
podré entonces, Jesús mío,
ser ministro de verdad.
Con candor de Sacerdote
trataré a mis hermanos,
sin aspirar dones vanos
que me puedan corromper.

Por las penas que yo tengo
en la vida de dolor,
da, por bondad, Jesús mío
más paciencia y más amor.
Pido des con afluencia
gracias propias de mi estado
si talvez he despreciado,
humilde pido perdón.

Entonces de esta vida
de amarguras y pesar
haré mi delicia pura
y mi alegría sin par.
Porque el siervo que padece
ayudado con tu gracia,
jamás tiene la desgracia
de padecer y sufrir.

Gualleturo, Diciembre 28/42

MIS VOTOS

De cuantos votos hechos, Jesús mío
 con puro corazón y con ternura,
 no recelo que con dicha pura
 habrías recibido como ansío.
 Fueron hechos con libre albedrío
 de la vida en la más grata hermosura
 cuando fue flor sin par su blancura
 sin que los rayos quemem del estío.

Entonces, Jesús mío, todo entero
 mi corazón te di con alegría,
 para que él ni siquiera un solo día
 ni un instante, de otro prisionero.
 Muy alegre viví con placentero
 ensueño del vivir, la dicha mía,
 por renovar mis votos y decía
 antes de quebrantar, morirme quiero.

Pero el voto del puro amor faltaba
 y te hago en este día tan grandioso
 que tu gracia doquier me circundaba.
 La florecilla del amor dichoso
 ofrecida, mi Dios hoy, siempre anhelaba
 darse y hoy se da de modo hermoso.

Gualleturo, Julio 8/44. Fiesta del Corpus.

LA NOCHE

La noche doquiera
 extiende su manto
 y roba el encanto
 que el día nos dio.
 Las tétricas sombras
 semejan legiones
 que por escuadrones
 se esparcen doquier.

El puro horizonte
 de sombras cubierto,
 ofrecen incierto
 lugar de posar;
 y cuando se mira
 doquiera se vuelven
 entre sí se envuelven
 y dan lobreguez.

¡Qué triste aparece
 el gran panorama,
 que vida reclama
 a la luz del sol.
 El sol está oculto,
 la luz se ha perdido
 ¡Y qué apetecido
 el sol llega a ser!

Las nubes ocultan
doquiera la lumbre
en tal muchedumbre
que no es dable ver.
La niebla se esparce
por el ancho cielo
y causa recelo,
a la vez temor.

Y luego se escucha
caer gotas gruesas,
de nubes espesas
que hace estremecer.
Ya reina la noche
y la lluvia viene
y a todos detiene
poder transitar.

¡Qué haces en tanto,
Jesús de mi vida,
en la tan querida
mansión de tu amor!
Escuchas sin duda
el ruido asombroso
por la tempestad.

En tanto que muere
la lumbre del día,
con santa alegría

me vengo a tu altar.
A estarme contigo
con el regocijo
que imprime tu amor.

No temo la noche
ni el duro aguacero
junto a ti quiero
tranquilo morar.
Las sombras espesas
que reinan doquiera
tu gracia no quiera
que llegue a penar.

Señor, eres lumbre
de la noche triste,
contigo la noche
se viste de luz.
El alma no tiene
ni quiere otra cosa,
que la luz hermosa
del puro mirar.

Gualleturo, Julio 20/44

A JESÚS

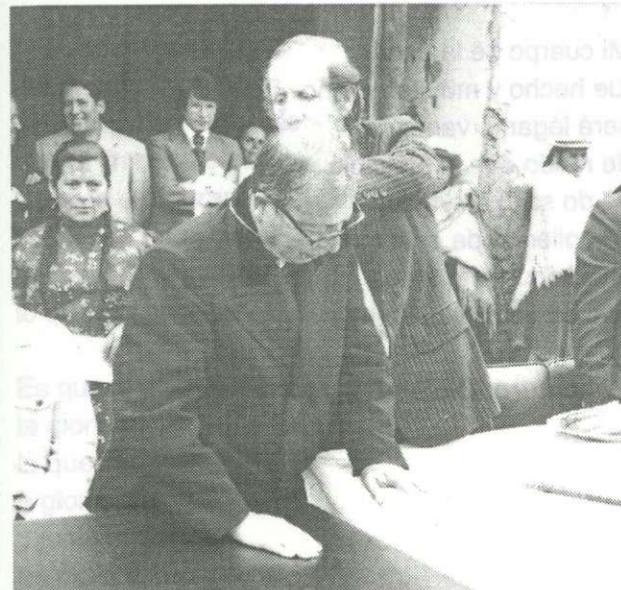
Mis penas y amarguras
te quiero, Dueño mío
contar en el estío
de vida del amor
padezco en esta vida
angustias y dolores
amargos sinsabores
que angustian el vivir.

Mi dicha soberana
está en el sagrario
en el encuentro diario
consuelo a mi dolor
¡Oh! Cuando yo te digo
mis penas una a una
parece que ninguna
se queda de contar.

Parece del Sagrario
brotar nuevo consuelo
entonces sin recelo
se goza del vivir
¡Qué vida, tan dichosa
renace para el alma
la deliciosa calma
a los pies del amor.

A veces una a una
te cuento mis dolencias
las duras inclemencias
que tengo en el vivir.
Consuelo a tantos males
hay en el Sacramento
hay en todo momento
la paz y la quietud.

Gualleturo, Diciembre 16/45



Padre Gabriel Sánchez, es condecorado por el Dr. Eduardo Rivas por sus labores desplegadas a favor del Colegio que lleva Su Nombre.

LA VIDA

La vida que yo tengo
tendrá su fin en breve,
será el polvo leve
y nada más que polvo;
y de esta vida nada
será a la vez durable,
pues aunque fuera amable
al fin nada será.

Mi cuerpo de la nada
fue hecho y muy temprano
será légame vano;
de modo que al principio
de do salió se vuelva,
cumpliendo de este modo
en ser humano todo,
que es polvo y nada más.

Gualleturo, Diciembre 10/47

¡JESÚS!

De los cielos gloria,
del alma consuelo,
en quien sin recelo
confío vivir
y junto al Sagrario
recibo las gracias
que no son falacias
del mundo traidor.

Los ricos tesoros
del mundo se pierden
¿Habrá quien recuerde
que al fin nada son.
Delante el Sagrario
se piensa en el cielo,
se deja en el suelo
lo que del suelo es.

Es que el alma tiene
la gloria divina,
la que la destina
a gloria mejor;
y junto al Sagrario
es nada el mundo,
con gozo profundo
se sabe adorar.

¡Jesús! es la vida
divina del alma,
la plácida calma
y el bien inmortal.
¡Jesús! en la tierra
divino modelo,
celesté consuelo
de quien sabe amar.

Qué alegre la vida
delante el Sagrario
en donde hallo diario
la paz de Jesús,
y siempre, por siempre,
exclamo con gusto
Jesús, el augusto
solaz del vivir.

Enero 27/48.

AL CORAZÓN DE JESÚS

En la tierra de llantos y de penas
a tus plantas me tienes, Dios mío;
aspirando el sublime rocío,
de tu amor y divina bondad,
no me niegues Dulcísimo Dueño
alimento divino a mi alma;
no me niegues la plácida calma
de gozar de tus prendas de amor.

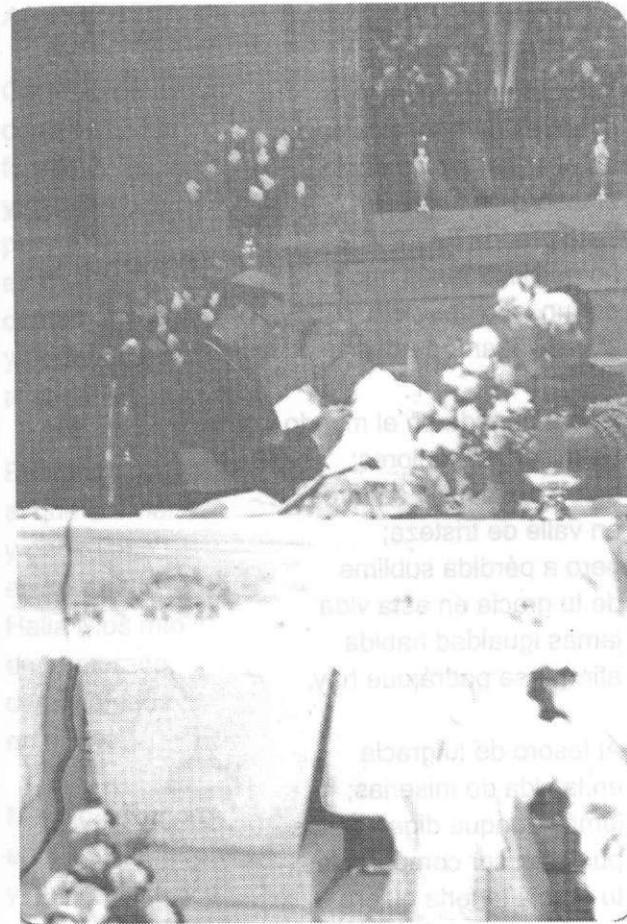
En la vida tan mísera y triste,
en ti pongo, Dios mío, mis ojos;
contemplando, doquier, los abrojos
te doy gracias del bien en que estoy;
estos ojos contemplan la dicha
en el puro mirar de su Padre;
pues encuentran amor de una Madre
que levanta al eterno confín.

El asilo seguro de vida
en la tierra de penas y llanto;
donde se halle el placer y el encanto
se tendrá tan solo en tu corazón.
En él halla tesoros divinos
que embelesan la vida terrenal
y con júbilo el alma se llena
de delicias y pura fruición.

Corazón de Jesús el asilo
 donde el alma tendrá pura vida;
 formará su dichosa manida
 para en ella contenta vivir,
 y jamás dejará tal vivienda
 por el sucio placer de este mundo;
 con amor más sencillo y profundo
 a tu fiel corazón se ha de unir.

¡Padre mío! te ruego me tengas
 cuántos días durará mi vida;
 en la pura y muy santa cabida
 de tu amante y muy fiel corazón
 muy dichoso sería por siempre
 sin salir de tan santa morada.
 Y tuviera la prenda deseada
 de obtener la eterna salvación.

Gualleturo, Junio 6/50.



El Padre Gabriel Sánchez es condecorado por Monseñor
 Jacinto Zares en sus bodas de oro sacerdotales.

AL CORAZÓN DE JESÚS

Yo quisiera en esta vida
mientras dure mi existencia;
obtener de tu clemencia
el tesoro de tu gracia.
Esta prenda de mi vida
no quisiera Jesús mío
por un loco desvarío
talvez llegar a perder.

Habrá pérdida en el mundo
de miserias y dolores;
habrá penas, sin sabores
en valle de tristeza;
pero a pérdida sublime
de tu gracia en esta vida
jamás igualdad habida
afirmar se podrá que hay.

Al tesoro de tu gracia
en la vida de miserias;
jamás aunque digan serias
pudieran ser comparables;
tu gracia tenerla quiero
en el aprecio infinito,
faltar aún en lo poquito
no quiero por no perder.

Gualleturo, Julio 18/51

AL CORAZÓN DE JESÚS

Corazón de Jesús
corazón Santo
fuente de gozo
y de alborozo
para el mortal,
en ti se encuentra
cuánto apetece
y pertenece
al criminal.

Benigno acoges
al que a ti viene
y nada tiene
en su existir.
Halla Dios mío
en tu morada,
cara y amada
en el vivir.

Mis ojos siempre
en ti los fijo,
y como hijo
vuelvo a fijar.
Corazón Dulce
para el que implora
y triste llora
hondo pesar.

Mi grato asilo
por tu clemencia
en mi existencia
tu corazón
ahí he formado
grata morada,
mi idolatrada,
pura mansión.

Cojitambo, Junio 20/52.

AL CORAZÓN DE JESÚS

La dulzura de cariño
del Padre más amoroso;
pues de un modo misterioso
me lleva a tu corazón;
corazón Divino y puro
que tanto a los hombres quiere
y da del modo que fuere
los presentes del amor.

En tu corazón Divino
el alma halla su dulzura
y en la profunda amargura
la paz y tranquilidad.
El mundo con sus encantos
y halagos seductores
muestra un camino de flores
que al fin en perdición da.

Mas la dulzuras sublimes
de tu dulce y tierno afecto;
nacidas de amor perfecto;
eternal consuelo dan;
por eso yo me refugio
en tu corazón divino;
como a pobre peregrino
lo conveniente dará.

Junio 23/52

AL CORAZÓN DE JESÚS

Junto a tus puertas
dulce amor mío
estoy vacío de todo mal;
y pido dieras
grata acogida;
en la manida
del corazón.

Nada del mundo
nada poseo
pobre me veo,
de humano bien;
quiero Dios mío
tener la dicha;
sin la desdicha
del pecador.

Siempre a tus aras
estarme quiero
y si es que muero
feliz seré,
quiero a tus plantas
pronto morirme
y despedirme
de la maldad.

Cojitambo, Junio 27/52

- 140 -

AL CORAZÓN DE JESÚS

Las ternuras de este afecto
para con tu sacerdote,
en la vida son mi dote
de infinito y puro amor.
Con tus ojos bondadosos
te dignas por mi bajeza
contemplando mi pobreza
mirar con sumo amor.

Bondad inmensa y sublime
de mi señor Jesucristo;
pues jamás el mundo ha visto
tal amor de caridad;
que mi señor me enriquezca
con los bienes celestiales
y que me dé a raudales
sus bienes de caridad.

Nada merezco Dios mío
en esta prisión de encierro,
padecer debo mi encierro
como pobre pecador
mas tu caridad tan grande
a tu casa me ha llevado,
de los males me ha librado
que padece el pecador.

- 141 -

¡Qué ternura y qué cariño
tienes a tu sacerdote
no miras en él la mote,
que hay como hijo de Adán!
sino más bien le confías
el ministerio más santo;
con placer y sumo encanto
le llamas el Nuevo Adán.

Cojitambo, Junio 30/52

MIS OJOS

Mis ojos, Madre mía,
en Ti los pongo:
pidiendo que benigna
me des reposo;
pidiendo, Madre,
en esta vida triste
el Bien depares.

¿Qué son los días
que los dispongo?
son Madre gracia tuya,
tuya tan solo;
por esto quiero
de mi vida en las penas
servirte presto.

Ansío mientras vivo
amarte tanto
cuanto, Madre te amaron
aquí los santos.
En Ti mis ojos
con fe en todo instante
Madre, los pongo.

Tus ojos en mis ojos
no sé que dicha
despiertan en el alma

en triste vida;
entonces quiero
contento irme contigo
al mismo cielo.

Dulzura santa y tierna
el alma tiene,
al ver puros ojos
rico presente,
del Dios excelso
en todas sus acciones
Santo y muy bueno.

Mis ojos en Ti fijos
siempre se encuentran,
pidiendo me den vida
como quisieran;
pidiendo nunca
me priven un instante
de dicha pura..

Gualaceo, Octubre 14/41

NUESTRA OFRENDA

Regad alegres todos
las flores del afecto
de tierna gratitud
el día de alborozo
de paz y mucho gozo
en que los hijos todos
debemos de sentir.

Las flores de las
violetas y jazmines
y flores de jardines
no igualan a la flor
más grata y olorosa,
más bella y pudorosa
del corazón humano,
tesoro celestial.

Hoy día, Madre cara
que es día del afecto
dar con amor perfecto
queremos algún don;
igual si se pudiera
donar, si dado fuera
al que deseamos tanto
con corazón filial.

Si darte no podemos
 los dones que deseamos,
 hoy día te ofrendamos
 lo poco del haber.
 Alegres a tus plantas,
 dejamos con las santas
 fruiciones de tu afecto
 el tierno corazón.

Recibe, Madre cara
 el corazón de niño,
 recibe los cariños
 de un tierno corazón.
 Las flores que regamos
 y cuanto te ofrendamos,
 es prenda de ternura
 de nuestro amor filial.

En tu morada todos
 dejamos nuestra prenda
 una pequeña ofrenda
 que dice nuestro amor;
 a fin de que nos juzgues
 que amamos y bendigas
 el tiempo que vivamos
 en medio del sufrir.

Gualaceo, Noviembre 21/41

PETICIÓN A MARÍA

¡Oh, María! no permitas
 que te ofenda
 mientras viva;
 no permitas que me manche
 en el cieno del pecado
 y me aleje de tu lado.

¡Oh, María! Madre tierna,
 cual ninguna
 de este mundo;
 en Ti pongo mi confianza,
 en tus manos mi existencia
 mis acciones, mi conciencia.

¡Oh, María! fuente pura,
 de consuelo, de alegría
 en quien ponen la confianza;
 en las penas, en los males,
 su esperanza los mortales.
 En Ti pongo, Madre mía,
 mi esperanza
 y alegría
 a Ti vuelvo
 todo instante
 mis ojuelos con ternura
 con delicia siempre pura.

No permitas, Madre mía,
que yo peque,
mientras viva
pido, lleves de este suelo
a tu lado cuando muera
a la eterna primavera.

Gualaceo, Noviembre 22/41

TODO HA PASADO

Pasaron ya los días
de mi inocencia pura,
pasó ya la ternura
de mi infantil edad;
y sólo se han quedado
recuerdos memorables,
que se hacen estimables
por su natal verdad.

Pasaron los instantes
más gratos de la vida;
con la quietud querida
del pobre corazón.
¡Qué alegre yo jugaba
en los instantes gratos,
de gratos arrebatos
sin pena ni aflicción!

A mi inocencia daba
realce a mis acciones,
y en puras emociones
de amor yo te canté
¡Qué dulce fue mi canto
mecidas por las auras
y por las brisas puras
de un Mayo que se fue.

¡Qué gusto yo tenía
de darte con cariño,
el infantil aliño
por prenda de mi amor;
¡Qué grande la dulzura
que el alma disfrutaba,
fue cuando pronunciaba
tu nombre con fervor.

Pasaron esos días,
por siempre, Madre tierna,
y de memoria eterna
son ellos para mí.
Comprendo, Madre cara
que fuiste mi existencia;
guardarte mi inocencia
viviendo junto a Ti.

Pasaron los encantos
de mi edad primera,
la risa que quisiera
en labios hoy tener,
quisiera la mirada
tan pura y candorosa
que exprese majestuosa
lo que expresaba ayer.

Sin que juzgara el mundo
lo que juzgase hoy día,

pues libre me veía
de humana expectación,
ni se juzgaba el mundo
ser digno de mi afecto;
entonces ni imperfecto
estuvo el corazón.

Ahora que soy hombre,
llamado a tu servicio,
lejano, sí, del vicio
expuesto a sucumbir.
contento, Madre mía,
me acuerdo de mi infancia
me acuerdo de la estancia
donde fue pobre vivir.

Me acuerdo, Madre mía,
de mi inocencia pura,
de la sin par ternura
con que yo te recé.
Sin lágrimas de fuego
que manchan pobre alma
en deliciosa calma,
la que también se fue.

Sin las pasiones malas
que incitan al pecado,
con el candor sagrado
de un puro corazón.

Hoy, mi Madre amada,
de tantas penas lleno:
constante hoy me apeno
y con mayor razón.

¡Oh! grata edad primera
de la niñez ferviente;
en la que el hombre siente
ser algo celestial.
¡Hermosa edad del hombre
sin penas ni amarguras;
mecida por las puras
delicias sin rival.

Gualaceo, Diciembre 3/41

Pasaron los años
de mi vida
y la que quedo
en mí hoy
quiere la vida
tan pura y candorosa
que siempre me
lo que juzga el mundo
lo que juzga hoy

MI JURAMENTO

Yo te juré en un solemne día,
jamás, jamás faltar un solo instante,
en mi sin par promesa, Madre amante
amarte en mi vivir con hidalguía;

Amar con fervor en la vida mía,
con el amor más puro y palpitante,
ideal de mis ideales como amante,
ideal del alma en su simpatía.

La muerte, Madre, mil veces la muerte
antes de faltar a mi juramento,
antes de llegar, tal vez a perderte.

Mi amor, virginidad te di contento
y perjuro no me permitas serte,
muera mil veces, digo lo que siento.

Gualaceo, Diciembre 5/41

TU CÁLIZ

De tu cáliz yo quiero, mi Madre,
 agotar ya las últimas heces
 y si fuera posible las veces
 que desearan le vuelva a beber;
 pues tu cáliz me llena de gozo
 por hallar de él bebiendo dulzura;
 en dolor y profunda amargura
 decir pueda que bebo cual Tu.

¡Madre mía, bien sabes mi vida
 en los días que soy Sacerdote;
 ¿Habrá pena, pesar que me embote
 que me lleve constante al dolor?
 pues ninguna amargura ni angustia
 saboreando tu cáliz yo siento
 porque entonces las penas que afronto
 es contigo en la tierra del mal.

Mas tu cáliz en vez de abatirme
 en los días de pobre existencia,
 es mi dicha, sin par complacencia
 y consuelo en profunda aficción
 porque entonces feliz yo me juzgo
 al pensar que mi Madre sufría;
 de sus penas, mi pena sería
 como gota respecto al mar.

En la vida que llevo deseo
 sufrir solo con santa paciencia;
 del dolor en la gran influencia
 en los tuyos mis ojos fijar
 y decir muy alegre y contento
 los dolores que sufro son nada,
 al igual de mi Madre apreciada
 que en la cumbre del monte sufrió.

Ese cáliz de suma amargura
 en mi mente despierte María
 la afición de libar noche y día
 resignado de Dios a querer
 cuantas veces bebiere contento
 los dolores que sufro son nada,
 en él hallé la vida deseada
 en él tenga mi pura fruición.

Gualaceo, Abril 7/42

MARÍA, ESTRELLA

Estrella de los cielos, es María
que alumbró con su Luz mortal destino
en quien hallan los hombres el camino
de la virtud y eterna alegría.

María en, en el cenit resplandecía,
de la creación entera, el camino
el hombre en el secreto peregrino
de la verdad, mostrarle debería.

María, en su natal origen, Pura
claridad del celeste firmamento
en los arcanos de eterna ventura.

De la raza humana fuero contento
en la apoteosis de suerte futura
alumbrando mortal entendimiento.

Gualleturo, Octubre 23/42

MARÍA MI AMOR

Amarte quiero, Madre,
lejano de lo impuro
con el amor más puro
de un puro corazón.
Amarte tanto quiero
cual nadie en esta vida,
con dicha apetecida
te habrá podido amar.

Mi dicha sólo sea
amarte con cariño;
donarte como niño
pureza angelical
Amarte, Madre mía,
con la sin par ternura
que tiene el alma pura
llegándose al altar.

Amarte, Madre mía,
filial encanto y gozo,
mi dicha y alborozo
tu nombre aquí nombrar.
Cantando tengo, Madre,
los bienes que deseo,
y si pobre me veo
tu nombre es mi caudal.

De cuanto yo poseo
 en esta vida triste,
 tu nombre lo reviste
 de gracia y esplendor.
 Si llego muy constante
 a maternal clemencia,
 das Madre de clemencia
 lo que conviene dar.

Amarte, Madre, quiero
 con el amor mas santo,
 decirte en pobre canto
 María, mi fruición.
 Y mientras yo te cante
 mi corazón de niño,
 responda a tu cariño
 con mi filial amor.

Amor, amor, mi vida
 a Ti, Madre clemente,
 amor será la fuente
 donde beba yo el acíbar
 Amar será la dicha
 en muerte que me espera
 y del modo que fuera
 tu nombre al expirar.

Gualleturo, Octubre 24/42.

MI ASPIRACIÓN

Quisiera, Madre mía
 en este hermoso día,
 donarte cuanto tengo
 con mi sencillo amor.
 Quisiera la frescura
 de la violeta pura,
 la esencia de la rosa,
 belleza de la flor.

¡Quisiera la pureza
 de natal riqueza
 del agua cristalina
 que corre sin cesar;
 de blanca espuma que hace
 y luego se deshace,
 en el oleaje lento
 bellissimo sin par!

¡Quisiera de mis días
 las puras alegrías,
 donarte, Madre santa
 en prenda de mi amor;
 decirte cuando venga,
 te ofrezco lo que tenga
 mi corazón de niño
 en su primer albor!

¡Quisiera la ternura
con la sin par dulzura
del cántico celeste
del mismo cielo aquí;
entonces con mis labios
y sin hacer agravios,
cantara y te dijera
un poco más de Ti!

¡Entonces qué alegría
tuviera noche y día,
cantando como debo
tu nombre en mi cantar,
teniendo tu dulzura,
la vida y la ternura
en nombre tan grandioso
que igual no se ha de dar!

Ya que cantar no puedo
tu nombre, mejor quedo
callado avergonzado,
callado quedaré.

¡Quizá pudiera un día
cantarte, Madre mía,
del modo que deseo,
contigo cuando esté.

Gualleturo, Octubre 25/42

TU NOMBRE

Tu dulce nombre
endulza tanto;
que grato encanto
tengo al nombrar,
en él encuentro
santidad tanta,
que el alma santa
se hace al nombrar.

¡Qué regocijo
cuando te llamo,
cuando te aclamo
con suavidad.
María entonces
es para mi alma
plácida calma
y suavidad!

¡Con qué contento
te llamo, Madre,
por Ti sé al padre
puedo llegar.
Antes saludo
con alegría,
¡Ave María!
Madre de Dios.

Los labios míos
se endulzan tanto
que tengo encanto
de más nombrar;
mientras más digo
¡Ave María!
tengo alegría,
gozo sin par.

¡Qué nombre grato
es para el alma;
nombrando calma
todo pesar;
se tiene entonces
la dicha pura
y la dulzura
en el pesar!

¡Bendito nombre,
siempre bendito;
es de infinito
gozo y dulzor.
Si el mal amarga
nombrando se halla
el Bien que acalla
y da dulzor.

Gualleturo, Octubre 28/42

A LA SANTISIMA VIRGEN

Mientras viva en el mundo quisiera
cuanto pueda tener ofrendarte
sin dejar un momento de darte
lo que debo ofrecer por amor.
Solamente la vida me ofrece
como prenda gratuita bien grato
para hacer lo que hay cada rato
en consorcio común del amor.

En el alma gravada tu imagen
nunca dejo de ver con fe viva
lo que siempre ferviente me activa
para darte lo que pueda yo dar,
estimula constante llamarte
con la noble y sublime esperanza
de obtener con mi grande confianza
lo que pueda a mi ser agradar.

Muy impresa en el alma la llevo
esa imagen que agrada y encanta
que del mundo aleja y levanta
a la eterna mansión del amor,
representa en el alma que un día
de este mundo saldré al otro mundo
a gozar del amor más profundo
contemplando tu vivo candor.

En mi mente mirando tu imagen
 esculpida por grata presencia
 tengo nueva y sublima vivencia
 de tener reverente fervor.
 Es imagen de Madre bendita
 que me llena de gozo y consuelo,
 y me incita a llegar sin recelo,
 con el ansia de darla mi amor.

Ofrecida en la vida te tengo,
 mis sentidos, potencias humanas,
 mis ofrendas, que nunca son vanas
 porque son de mi viva expresión
 todo tiempo renuevo mis ofrendas
 y te digo quisiera darla algo
 que expresara a pesar que valgo
 mi ferviente y filial devoción.

Gualleturo, Octubre 29/42

NADA SÉ

¡Qué palabra decir puedo
 como prenda de cariño;
 si en la vida soy aún niño
 que decir tu nombre sé;
 de tu nombre la ternura
 apercibo cuando cantan
 y cuando la voz levantan
 cantando himnos de amor.

Envidioso de tal suerte
 yo me quedo confundido,
 y me pongo decidido
 a cantarte sin poder
 ¡Qué te digo, Madre mía!
 en mi canto de cariño,
 qué inspiración, que aliño
 adornarán mi cantar.

Ninguna inspiración tengo,
 ninguna palabra digo,
 más de las que siempre digo
 ¡Madre! lleno de ternura
 es el canto de mi canto;
 el aliño de mi aliño
 y la ternura de niño
 en impotente cantar.

Por cuanto te digo sólo,
 ¡Madre mía, dulce Madre,
 de ternura y de consuelo,
 Madre mía en mi desvelo
 de mi vida, Madre Tú!

Gualleturo, Noviembre 25/42

¡COMO TE CANTARÉ!

Cantara si pudiera
 con melodía santa,
 el himno que agiganta
 tu gloria sin igual;
 con el acento puro
 de grandes corazones,
 o con el que en mansiones
 del cielo cantarán.

Tu nombre sacrosanto
 es himno muy ferviente;
 de inspiración la fuente
 constante del cantor.
 Cantando con ternura
 el nombre de María,
 ¡Qué gusto yo tendría
 y pura devoción.

En tanto que cantara,
 con el acento puro;
 con más fervor seguro
 quisiera más cantar;
 entonces yo tuviera
 ¡Ah! cuanto mi alma ansía;
 por ser Tú, Madre mía,
 mi dicha sin igual.

Quisiera, Madre mía,
saber cantar con arte,
a que yo pueda darte
en vida grato don,
y, sí, algo yo supiera
¡Con qué fruición cantara,
te diera, Madre cara
el canto de mi amor.

Amor sublime y puro
te diera con mi canto,
con el respeto santo
tan propio del amor.
Con lágrimas cantara,
del gozo que tuviera,
y si dado me fuera
con celestial fruición.

Cantarte no te puedo
y no podré cantarte;
por tanto dame el arte
mas grande del saber.
Entonces en tus días
cantara hermoso canto
con el respeto santo
de mi acendrada fe.

Gualleturo, Diciembre 27/42

LA BRISA

La brisa que corre
oreando las plantas;
parece ser santas
endechas de amor:
dice a mi conciencia
¡María; tu eres
del modo que quieres
oreas mi amor.

En el manso oreo
de la brisa pura,
se siente dulzor
de gozo sin par;
se siente en el alma
la nueva existencia,
por la complacencia
de un gozo a la par.

En el campo inmenso
de la vida humana,
en donde se hermana
lo santo y mortal;
es de, Madre mía
tu influjo divino,
su noble destino
contempla el mortal.

Tu influjo divino
se ostenta doquiera,
es aura primera
que incita a obrar,
con el tiene el alma
celeste consuelo,
y puede en el suelo
muy plácida obrar.

Tú eres oreo
del alma en el mundo,
el gozo profundo,
la pura fruición,
en la complacencia
de santa fruición.

Gualleturo, Diciembre 29/42

EN LA VIDA DE DOLOR

Vender quiero cuanto tengo
y comprar lo que me falta,
el tesoro que me exalta
me hace hijo de tu amor,
dame, Madre la pureza
para mi mejor ventura,
paz que encuentre la dulzura
en guardarla con fervor.

No te olvides, Madre mía,
de los pobres pecadores,
ni les prives tus amores
al mas grande criminal;
para que un eterno día
te aceptemos sin recelo;
en la mansión de tu cielo
con amor el más filial.

De tu grande amor confío
en la tierra criminal,
a tu cielo nos vayamos
"El Ave" de amor filial.

Gualleturo, Enero 30/43

MI VIDA

¿Qué es mi vida, Madre mía,
 tierna Madre de clemencia
 de la vida en la inclemencia
 y del mundo en el sufrir?
 paja débil que se mueve
 al impulso, de pasión;
 ya por una brisa leve
 que no es digna de mención.

Del mundo en la demencia,
 Madre mía nada valgo,
 no me tengo en el por algo,
 digno de algún favor.
 ¡Bendita, Madre bendita!
 ser el mundo ante mi así,
 y con júbilo infinito
 existir en él por Ti.

Sabes, Madre, cuanto sufro,
 sufro madre con delicia,
 por saber que la milicia
 de la vida es de sufrir;
 por tanto cuando peno,
 peno con santa fruición,
 de constancia, de amor lleno
 con un puro corazón.

Débil paja a todo viento,
 sin tu gracia, Madre santa,
 si pobre alma, se levanta
 al instante ha de rodar.
 ¡Desgracia nunca vista
 del alma, hija de amor,
 sea como seca arista
 del huracán al fragor.

Con tu gracia todo se hace
 en la vida que yo llevo;
 por lo que mi mente elevo
 hacia Ti para clamar
 pues entonces de la vida
 juzgo ser precioso fin.
 Por cuanto tendré acogida
 en el celestial confin.

Gualleturo, Febrero 13/43.

MARÍA

María, sumo encanto de la vida
 en las penas acerbadas y amarguras;
 delicia celestial en las torturas
 de la existencia triste y abatida.

A Ti mis ojos, mi Madre querida
 levanto al encontrarme en imposturas
 y tus miradas cèlicas y puras
 al corazón dan la paz querida.

Cuando mis ojos fijos cariñosa
 en los tuyos encuentro alegría,
 y con dulce emoción digo, María,
 plácido gozo, celestial reposo.

El corazón dilátase deseoso
 de gozar de la cèlica alegría,
 gozan los ojos de la luz del día
 y los oídos del ritmo melodioso.

María, nombre de cèlico encanto
 para quien sabe apreciar su candencia
 en medio de la pena y el quebranto.

María paz en el acerbo llanto
 riqueza sin igual en la indigencia
 cuando el mísero llora su existencia.

Gualleturo, Marzo 27/43

II

¡Oh María! encanto de los cielos
 puesta en la tierra para los desvelos
 que el hombre tiene que sufrir constante
 en la azarosa vida de viandante.

Como te cantaré, dulce María,
 en el contento de filial ternura.
 ¡Qué palabras diré de tu dulzura
 por la emoción que tiene el alma mía

Cantará si pudiera de alegría
 con himnos de inmortal amor y pura
 devoción de tu beldad y tu hermosura,
 cantará con grandiosa melodía.

Eres, Madre dulzor de mi existencia
 dijere en versos de filial afecto
 henchido de amor y de complacencia.
 Madre; mi inspiración, pura clemencia
 ¡consuelo, mi amor puro y perfecto
 que de mi ser aleja lo imperfecto!

Gualleturo, Abril 10/43

MI OFRENDA

Si algo, Madre amorosa, yo tuviera
gustoso en esta tierra te ofreciera,
como ofrenda fiel de amor ferviente
en unión de mi ser como presente.

De mi vida en la grata primavera
cuanto, Madre, ofrendarte yo quisiera:
ofrendara con la adhesión que siente
y tiene el corazón, Madre clemente.

Este corazón tan pobre y pequeño;
amarte quiere con el acendrado
amor que impropio se juzga ya dueño
en esta infancia solo sé que sueño
y vivo en un destierro inexplicado.

Darte quiero en mi indigencia tanta,
¡Ah! cuanto, Madre, en la tierra te encanta;
cuanto mi tierno corazón ansía,
cuando alegre bendigo, Madre mía:

**Darte cuanto en la complacencia santa
disfruto al llamarte SACROSANTA,
cuanto en el canto de grata armonía
encuentro al pronunciar "AVE MARÍA"**

Dichoso, muy dichoso si ofrendara

algo que fuera de propia cosecha
como prenda muy valiosa y cara.

Hoy día como prenda de amor hecha
muy contento te doy lo que deseara
mi alma dar mas en dilección deshecha.

Gualleturo, Abril 26/43

DESPEDIDA

¡Oh Madre! todo pasa,
se acaba en esta vida,
la dicha más querida
se llega a terminar.
En la existencia pobre
nada hay de perdurable,
y nada que sea dable
constante de gustar.

¡Qué tengo, Madre mía,
por grande en esta tierra
y qué presente encierra
que sea de valor.

La misma vida, Madre
qué puede dar de noble,
sin que ella no se doble
al peso del dolor.

Por grande nada juzgo
en este pobre mundo,
es todo lodo inmundo
es todo sinsabor.

¡Que dura es la vida
de penas y de llanto,
qué dicha, puro encanto
habrá en el dolor!

En nada, Madre se halla
delicia perdurable,
ni algo que sea dable
de que pudiera ansiar.
Podredumbre y cieno
es todo lo del mundo,
es todo lodo inmundo,
angustias y pesar.

Si en esta tierra algo
de grande haber pudiera
el hombre aquí tuviera
la dicha sin rival;
mas como nadie tiene
en este mundo pobre,
a no ser que recobre
por Ti, gracia habitual.

El hombre sufre mucho
en días de existencia,
rogando por clemencia
le mires con piedad
y ofrezcas las delicias
que anhela con instancia
en la pequeña estancia
de un mundo sin verdad.

En Tí mi dulce Madre
se encuentran los consuelos

sin los humanos duelos
que el mundo suelo dar.
A Ti recurro siempre,
anhelo grata calma,
a Ti regalo mi alma
tan llena de pesar.

En Ti mis ojos pongo
con el cariño santo;
y con el tierno encanto
del niño en el gozar.
Pues sé que todo pasa
mas tu amor divino,
tan tierno, puro y fino
me incita amar, amar.

Amarte mi riqueza,
amarte mi consuelo,
en este bajo suelo
de penas y pesar.
Amarte sea, Madre,
consuelo de mi vida;
la prenda más querida
tu amor en mi penar.

Gualleturo, Mayo 26/43

¡MARÍA!

María, la dulzura
del alma en la tristeza
María, la riqueza
del puro corazón.
Contigo, Madre cara
se pasa muy contento,
se siente puro aliento
que alegra el corazón.

María, Madre cara
que llena de alegría,
la mísera alma mía,
si a tus pies está.
Contigo no hay tristeza
a pesar de la existencia
tampoco la demencia
que en el mundo está.

María de mi vida
aliento soberano;
mi vida en el humano
pesar del existir.
Mi Madre buena eres,
dulzura de dulzuras,
en quien mis amarguras
se dejan de existir.

Gualleturo, Junio 11/43.

TU AMOR

Todo en la vida pasa, Madre mía,
rápido y veloz, sin dejar siquiera
un momento de paz y de alegría,
de la vida en risueña primavera.

Dolor y angustia para quien ansía
de la vida de gloria placentera;
desconsuelos y males noche y día
tiene el mortal en mísera carrera.

Todo en la vida pasa, todo muere
solo el dolor al hombre le acompaña,
dura en todo instante doquier él se fuere.

Y todo le atormenta con su ruda saña
en los momentos mismos amargos que el no
quiere
es cuanto la tormenta más se ensaña.

Tan solo tu amor celestial María
perdura siempre, en todo instante,
Él regalo constante al alma mía
cuanto quiero de un modo exuberante.

Gualleturo, Agosto 7/43

LA DICHA

En esta vida triste
mi voz a Ti levanto,
y llamo, Madre amante
con muy ferviente amor.
Amor ferviente hace
llamarte con instancia,
del modo que en mi infancia
llamé con gran fervor.

¡Amada, Madre mía!
ansío en este mundo,
con el fervor profundo
del verdadero amor,
amarte tanto quiero
si dado amar pudiera
del modo que quisiera
amarte con fervor.

Eres mi Madre
Conoces, Madre mía
de amar mis ansias santas
y como yo a tus plantas
te pido solo amor
y mientras dure, Madre
los días de existencia
quisiera en mi evidencia
tenerte más amor.

Conceda, Madre mía
la gracia de ensalzarte
de más y más amarte
conforme a mi desear
La muerte misma sea
amor profundo y tierno
y el paso al sempiterno
amor de mi gozar.

En esta vida triste
mi voz a ti levante
y noche y día cante
amando más y más.
Amar será mi vida,
mi acento en nombre santo
y encanto de mi canto
amarte y más amar.

Gualleturo, Septiembre 20/43

MADRE DE DIOS

Madre de Dios
dulce consuelo,
en desconsuelo
de mi vivir.
A Ti mis ojos
vuelvo constante;
en los abrojos
de mi vivir.

Tú eres mi Madre
y Madre mía
dulce alegría
de mi existir.
A Ti te llamo
y siempre invoco,
Madre te aclamo
en mi existir.

Eres mi Madre
amante y fina;
porque divina
es tu bondad.
Cuando te miro
sé que es la vida
cuanto te admiro
por tu bondad.

La Merced, Septiembre 22/43

MI AMOR

Mi dulce Madre, Madre amorosa
 a quien mis ojos vuelve anhelante
 a quien invoco, llamo constante
 a que me vieras sin dilección.
 En mi destierro áspero y duro,
 a ti me vuelvo, dulce María,
 comprendo entonces ser Madre mía,
 por tu materno y puro amor.

Cuanta delicia el alma tiene
 cuando te llamo lleno de encanto,
 cuanto te digo en dulce llanto
 eres mi Madre, Madre de amor;
 cuando te abrazo, dulce María,
 con el consuelo, con la ternura,
 que el alma encuentra en dicha pura
 de tu presencia, sumo candor.

Mueren las penas que tanto amargan
 nace la dicha pura y celeste,
 no hay en el mundo quien me moleste,
 con grata ayuda de tu favor.
 Conozco entonces lo que es la vida
 junto a tus plantas, Madre amorosa,
 comprendo grande y muy hermosa
 la vida mía con tu candor.

En mí no pesa el peso grave
 de ésta mi vida llena de penas,
 recuerdo solo, talvez apenas
 cuanto en mi vida pude sufrir.
 Se vuelve entonces toda mi vida
 plácido gozo y sin recelo
 puedo decirte con tu modelo
 podré doquiera presto surgir.

Gualleturo, Diciembre 2/43.

MI ALEGRÍA

I
 ¡Qué alegría! yo tuviera,
 dulce madre de clemencia,
 si en la mísera indigencia
 pudiera amar con fervor.
 Por regalos de regalo,
 por grandeza de grandezas
 me juzgara en mis bajezas
 amar con el corazón.

Amarte como quisiera
 no te puedo, Madre mía,
 no te puedo noche y día
 darte prendas del amor.
 Amor sincero y puro
 quisiera dar solamente,
 dar como filial presente
 en la tierra de aflicción.

Amar, amar mi deseo
 con el anhelo más puro,
 alejado de lo impuro,
 con mi tierno amor filial
 en ninguna cosa vana
 de este mundo corrompido,
 podré aunque apetecido
 decir que puedo gozar.

En tu amor, querida Madre
 mi corazón tan pequeño,
 hallará el dulce ensueño
 de gozar como gozó;
 cuando niño te abrazaba
 con el amor más ferviente.
 como al momento siente
 este amante corazón.

II

¡OH! dulce, Madre mía
 amarte en mi existencia,
 mi grata complacencia,
 mi celestial fruición.
 Contento me sintiera,
 si darte yo pudiera
 la dádiva que ansío,
 y dones como mío.

Donarte, Madre quiero
 en tus hermosos días,
 con santas alegrías
 las prendas de mi amor;
 amor filial y puro
 del que ama con seguro
 fervor de alma pura
 y amante corazón.

Gualleturo, Diciembre 6/43.

MI DICHA

Si puedo en algo,
Dulce María,
con alegría
te serviré.
Mientras te sirva
tendré ya puesto,
en bien modesto
mi corazón,

Quiero servirte
con tierno afecto,
y con perfecto
desinterés
no busco, Madre
algo que fuera
ni que trajera
utilidad.

Por amor santo
quiero servirte,
y bendecirte
más cada vez.
Quiero mi vida
sólo amor sea,
como desea
mi corazón.

¡Oh qué grandeza!
fuera la mía,
si noche y día
pudiera amar;
si todo instante
con gran ternura
y dicha pura
pueda servir.

No quiero, Madre,
paga ninguna,
ni dádiva alguna
por el amor.
Si yo te quiero
es porque tú eres,
entre los seres
el más grande ser.

Porque eres, Madre
tierna y clemente;
das por presente
tu dulce amor.
Por eso te amo,
Madre del alma,
en paz y calma
del existir.

Dame, te ruego
Madre amorosa,
la dicha honrosa
de más amar.

Gualleturo, Diciembre 7/43

¡QUÉ TE DARÉ!

¡Qué hay de la vida
que pueda yo darte,
que hay de ofrendarte
oh Madre de amor;
te ofrezco los bienes
que tengo de afecto,
regalo perfecto
al modo de ver.

Te quiero ya en vida
donar lo que tengo,
por esto me vengo
alegre a tus pies.
Por esto me tienes
humilde postrado,
con el don amado
de mi puro amor.

Te doy mis presentes
de amor sin medida,
te ofrezco mi vida
en prenda de amor.
Soy tuyo, Dios mío,
por siempre soy tuyo,
con esto concluyo
¡Oh Dios de bondad!

Gualleturo, Diciembre 8/43

TUS OJOS

De la vida en los abrojos
 ¡Madre mía! cantar quiero
 y volver a Ti mis ojos
 todo instante con amor.
 Por riquezas de riquezas,
 quiero, Madre, mientras viva
 contemplarte con fe viva
 para amarte con fervor.

Contemplarte, Madre mía,
 de la vida en desconsuelo,
 bendecirte noche y día
 mi ferviente aspiración.
 ¡Qué contento me juzgara!
 si cumplir algo pudiera
 de cuanto bueno quisiera
 practicar con devoción.

Mis ojos quiero en tus ojos
 poner, Madre de clemencia
 por mirarte, Madre muero,
 muero, de amor celestial.
 Esos tus ojos divinos,
 de los cielos hermosura,
 quiero con delicia pura
 pronto en el cielo mirar.

Gualleturo, Diciembre 9/43

TU NOMBRE

Del cielo es venido
 tu nombre, María,
 a ser alegría
 del triste mortal
 a ser el contento
 del hombre que pena.
 Más cuando le apena
 el genio del mal.

Las almas devotas
 se llenan de gozo
 de grato alborozo
 tu nombre al decir;
 entonces al hombre
 le queda el consuelo
 sin que haya recelo
 de más bendecir.

¡Qué gozo tus hijos
 encuentran nombrando
 no menos cuando
 te saben decir;
 con dulces palabras
 Mi Madre es muy buena,
 por cuanto enajena
 su nombre al oír:

Sentidos humanos
 cuantos perciben cadencia,
 que en pobre existencia
 jamás se oirá
 ni puede en la tierra
 la dulce armonía,
 de SANTA MARÍA
 oír cual querrá.

María, celeste
 dulzura del cielo
 que da al desconsuelo
 la paz del amor.
 Nombrando se tiene
 al oído cadencia
 y con evidencia
 constancia y valor.

¡María! al oído
 qué dulce resuena;
 el alma se llena
 de célica paz.
 Confiado se espera
 gozar de paz pura;
 mas sin la amargura
 al ver pura faz.

Haz que te invoque
 constante en la vida

mi Madre querida,
 te diga sin fin.
 Con lágrimas puras
 de afecto y cariño
 te dé como niño
 devoto hasta el fin.

Constante en mi vida
 invoque tu nombre,
 que mi alma se asome.
 De grato solaz.
 Jamás esta lengua
 palabra pronuncie,
 si es que no anuncie
 tu nombrada paz.

Tu nombre yo quiero
 con paz, Madre mía
 con santa alegría
 en vida nombrar.
 En la hora postrera
 me llene de gozo,
 con santo alborozo
 al fin pronunciar.

Gualleturo, Diciembre 10/43

NO RETRACES MI PARTIDA

En la vida que yo llevo
te diré de amor ardiente;
no me dejes, Madre mía
en el mundo padecer.
No me dejes que lamente
como huérfano sin madre,
mendigando el alimento
y no menos el contento.

De esta vida de zozobras
y de tantas amarguras;
paladeo noche y día
las dulzuras de tu amor.
tu amor quita muchas penas,
da alegrías de los cielos,
para que mi gozo sea
como la madre desea.

No me dejes, Madre mía
que lamente en este suelo,
sin volver a mí tus ojos,
que me prodiguen favor.
Sé que mi patria es el cielo
porque me relegas Madre
a que viva en esta tierra
padeciendo en cruda guerra.

No me dejes, no me dejes,
de tu lado me halle lejos,
en este mísero mundo
donde todo es sinsabor.
Contento en dolor profundo
nunca, Madre tener puedo,
¡Por Dios! no retraces tanto
mi partida al puro encanto.

La Merced, Septiembre 21/44

MARÍA

María, para el hombre
 dulzura, paz y calma,
 es por bondad el nombre
 que encierra todo bien.
 La dicha de los cielos
 se goza en todo instante,
 y el alma más amante
 se inclina más a amar.

Nombrando con ternura
 el nombre de María,
 se siente la dulzura
 muy grata al paladar
 ¡Qué grande y qué sublime,
 el alma en este suelo,
 segura sin recelo
 del gozo mundanal.

No siente de la vida
 el tedio fastidioso,
 y busca la acogida
 en madre del amor.
 El alma está segura
 del fin seguro y canto,
 la Patria del encanto,
 la celestial mansión.

Por tanto, Madre mía,
 encuentro solaz santo,
 nombrándote, María,
 compendio de mi amor,
 en mis sentidos gusto
 oyendo con ternura,
 la melodía pura
 que arroba el corazón.

Gualleturo, Septiembre 30/44

LA GRANDEZA

Si algo grande se encuentra en la tierra
 es la Madre; su nombre sonoro
 representa constante tesoro,
 y dulzura se tiene al nombrar.
 Al oír dulce nombre se llena
 la existencia de paz y risueña,
 no se piensa, tampoco se sueña
 en lo que no conviene pensar.

Cuantas veces se nombra, los labios
 no se qué de dulzor siempre hallan,
 y si a veces de hablar ellos callan
 es que quieren mejor saborear
 la dulzura del nombre más puro
 dada al hombre a gustar en el suelo,
 lo que sólo debiera en el cielo
 con amor y confianza nombrar.

Mientras más se pronuncia tu nombre
 más se siente el dulzor en los labios
 huyan pues los humanos resabios
 y si espera la paz celestial
 si aquí quieres dulcísima Reina
 en el llanto hacer la dulzura
 ¡Qué será en la patria tan pura
 de tu amor y tu paz sin igual!

¡Madre mía, mi plácido gozo,
 sola Tú en la tierra de llanto;
 sola Tú en mi vida mi encanto,
 mi consuelo y mi dicha sin par.
 En toda hora te llamo contento
 con la voz más amable y más tierna
 en la vida, en la muerte mi eterna,
 Alegría y mi paz singular.!

Las delicias del cielo anticipas
 con tu nombre divino en el suelo
 además de encontrar no hay recelo
 en tu nombre la gracia de Dios
 ¡Qué grandeza de nombre en la tierra
 concedida por Madre amorosa,
 sin recelo de hallar paz dichosa
 si se va de tus huellas en pos!

Por lo tanto en mi vida eres todo
 el tesoro más grande de vida,
 Tú, mi Madre amorosa y querida,
 mi dulcísima Reina de amor.
 Invocarte con suma confianza,
 todo instante mi riqueza
 y servir en el mundo en pureza
 con el alma en perfecto candor.

Gualleturo, Julio 23/45

MI DICHA

Cantarte mi dicha,
 mi sumo contento
 en todo momento
 de mi existir.
 Cantando tu nombre
 renace la gloria,
 se obtiene la gloria
 en el batallar.

Cantarte, María,
 la dicha suprema,
 tu canto es emblema
 y signo de paz.
 Alegre se siente
 cantando tu nombre;
 en él halla el hombre
 la vida y quietud.

Es música grata
 el canto a María;
 santa alegría
 y paz sin igual.
 En nombre tan puro
 hay ritmo celeste,
 y no hay quien moleste
 en su entonación.

María ¡qué dulce
 resuena al oído,
 es ritmo querido
 por el corazón.
 En tanto se nombra
 el alma se arroba
 la música roba
 con su suavidad.

¡Qué bello es cantarte
 con santa alegría,
 decir, Madre mía,
 mi Madre eres Tú!
 Con voz armoniosa
 mirando tu gracia,
 y sin desgracia
 tu nombre cantar.

Gualleturo, Noviembre 12/45

TU AMOR

El amor que profeso en esta vida,
como bien sabes, es el amor santo
con el respeto y mas puro encanto,
para una Madre, como Tu querida.

Tú, mi gozo, mi dicha apetecida
cual la del niño, sin ningún quebranto,
tu nombre puro, mi plácido encanto,
mi gozo tu mirada conocida.

Contigo no voy tras delicias vanas,
ni apetezco del mundo gozo impuro,
y ni quiero las dádivas humanas.

Amarte con pasión mi gozo puro,
rezar con fervor todas las mañanas
y tu protección libra de lo impuro.

La Merced, Diciembre 28/45

MARÍA

María, mi Madre
tan tierna, tan buena
que prestó serena
la pena y dolor.
Nombrando, María,
no siento dolores,
renacen amores
que haber no sentí.

María, en la vida
del tiempo, mi Madre,
que me lleva al Padre
y ofrece el vivir.
Me ofrece la gloria
del cielo en el mundo
El gozo profundo
en duro pesar.

María, en los males
del cuerpo y del alma
la plácida calma
y bien sin igual.
No quiero en la tierra
humano consuelo,
sí, dicha del cielo
con la devoción.

Gualleturo, Abril 13/47

MI PETICIÓN

Madre mía, nada tengo
para darte como ofrenda
para darte como prenda
de mi filial dilección.

A tu servicio me he dado
¡Qué me queda, Madre mía!
De entregarte en este día
como prenda de mi amor.

Todo cuanto tengo es tuyo,
tuyo por propio derecho,
nada, nada tengo de hecho
como tengo de decir.
Mis sentidos y potencias
te regalé, Madre cara,
si algo de dar me faltara
te dijera toca a Ti.

Nada me parece queda
que no sea, Madre, tuyo,
por declararme concluyo
que soy de tu propiedad;
y no me queda otra cosa
que por siempre declararme
tuyo y diario entregarme
al servicio del altar.

Mi donación te renuevo
como el hijo más amante,
me doy de instante en instante
al servicio del altar.
Como pago yo te pido,
que me des salud completa,
mi existencia siempre quieta
esté por tu caridad.

Gualleturo, Octubre 15/47

¡MADRE!

Mi Madre te llamo
con pura alegría,
del modo que un día
llamé con fervor.

¿Te acuerdas, mi Madre
el plácido acento,
y el puro contento
que tuve en llamar?
Cuando en mi infancia
un día dichoso,
no menos hermoso
de mi COMUNIÓN;
Mi Madre te dije
llorando de gusto,
en el día agosto
te di el corazón.

Por la vez primera
Jesús en mi pecho,
en gozo deshecho
le supe tener.
Con fe repetía,
mi Madre clemente
por hoy me dio el presente
que abrigo en mi ser.

Jamás desde entonces

cesé de llamarte,
mas de invocarte
¡Mi Madre de amor!
Si fueron tan grandes
mis ansias de niño,
tenerme en aliño
mi gozo mayor.

Mi Madre te llamo
en toda mi vida,
espero cabida
en tu ser tener.
Mi Madre aunque pobre
con tierno cariño,
con gracia de niño
constante diré.

La Merced, Octubre 21/47

¡MADRE!

Llamándote Madre
la dicha renace,
y la vida se hace
sublime en su ser.
¡Qué grande consuelo
para el pobre hijo,
en el desconsuelo
una madre haber!

Bendita mil veces
¡Oh, dulce María
Mi Santa alegría,
mi madre de amor.
En ti se halla todo
de noble y sublime;
se halla de modo
que enciende el fervor!

Amarte es destino
en valle de llanto;
es plácido encanto
frucción sin igual.
Llamarte es dulzura
y pura alegría;
nombrarte, María
es gloria inmortal.

Mi gozo llamarte
en tierra de llanto,
muy plácido encanto
y gloria inmortal.
Concede la gracia
del modo que ansío
en el duro erío
de tierra mortal.

Gualleturo, Noviembre 22/47

MARÍA

En el solemne día
de tu grandiosa fiesta,
el alma muy modesta
medita en tu beldad...
Tu concepción dichosa
encanto del encanto,
ofrece gozo santo
y gracia celestial.

María en el arcano
de la bondad divina;
cual nadie se imagina,
es siempre sin igual
María en el destino
de creación entera,
es siempre la primera
por maternal bondad.

Gualleturo, Diciembre 7/47.

TU CONCEPCIÓN

Tu concepción dichosa
alegra a los humanos,
disipa goces vanos
y ensancha el corazón;
con el amor más puro
de fuente de pureza;
con gracias de riqueza
que sabe solo Dios.

Mía, la dulzura
María INMACULADA
en la mente divina,
a la que Dios destina
misión que habrá de hacer;
María es en el tiempo
la misma de ab aeterno,
encanto y gozo tierno
de quien encanto fue.

María, siempre Virgen
en el vital portento
será en todo momento
la virgen del Edén.
Y la pureza santa
de concepción humana,
lo que en áurea mañana
en Dios fue hoy y lo es.

Gualleturo, Diciembre 8/47

TUS DÍAS

En tus días el alma revive
 con la gracia venida del cielo,
 en tus días no encuentra recelo
 de llamar con amor más filial.
 De decirte con tierno cariño
 muchas veces con llanto de gozo;
 eres Tú mi sin par alborozo
 y la Madre del pobre mortal.
 ¡Qué dichosos, qué bellos tus días,
 Días son de sublime grandeza!
 En que libre de ruda aspereza
 se disfruta de amor maternal.
 No se siente las penas enormes
 que otros días afligen al alma;
 en tus días se goza de calma,
 de consuelo, de paz celestial.

Son por tanto tus días benditos,
 muy benditos y hermosos al alma
 y me avizora bellísima palma
 que darás en la gloria eternal.
 Yo te invoco con suma confianza
 en tristezas, pesares humanos;
 suplicando des a mis hermanos
 el consuelo y la gloria inmortal.

Gualleturo, Diciembre 13/47

SALVE REGINA

30 de Abril de 1966

Para nosotros hermanos: Nos ha sonreído en esta noche una nueva esperanza de amor en el advenimiento del nuevo mes, que con razón y por mil títulos es llamado mes de alegría como Canta el Coro en el Himno tan conocido "es el hermoso" etc.

Para mis amados hermanos el 30 de Abril, tiene su significado especial ¡Hace 25 años que una noche como esta! En la primera Parroquia de Gualleturo que por disposición divina tuve que ejercer el Santo Ministerio Sacerdotal, allí también cantaban el Himno ya mencionado; al presente revive el grato recuerdo del mes de María y mi Sacerdocio: tu sabes Madre mía, que hace 25 años fui Bisoiño sin experiencia; ahora al pasar los años no soy el mismo de ese tiempo, también me tienes hoy a tus plantas con otros feligreses; para rendirte culto de amor y pleitesía filiales: con vosotros fieles hijos de María comienzan el mes de María y nuestra alma parece que se engolfa en las avasalladoras bondades de la Virgen María; en particular en la confianza filial que nos aproxima a la Virgen

Santísima para llamarte como hijos queridos con el dulce lenguaje de Madre.

Todo nos sonríe amadísimos hermanos en esta hermosa noche, con el dulce atractivo de la presencia de nuestra Madre que si en verdad estamos en este pequeño recinto; mas para el amor nada puede ser pequeño; nada nos puede achica.

La noble confianza que el niño tiene en su madre terrena: de obtener por su mediación lo conveniente para su bien y remediar sus necesidades: nos debe de estimularnos en escala mayor; para también nosotros acercarnos a nuestra madre inmaculada la Virgen María ¡Quien de los que estamos aquí no necesitamos de socorro y de ayuda maternales? ¡Quienes de los que hemos venido a este Santo Recinto no tenemos amarguras internas, serios problemas de nuestras vidas: aun caídas vergonzosas y cuantas flaquezas y debilidades, que bien sabe nuestra Madre quiere ella que humildemente la comuniquemos como nuestra Madre! Nadie está libre de las miserias de la vida y todos esperamos la ayuda conveniente para salir de nuestro estado.

La presencia de Nuestra Madre Inmaculada: ¡que presencia tan amena que de bellas esperanzas

nos ofrece para que nosotros nos acerquemos a ella y la llamemos con devoción filial, vida, dulzura y esperanza nuestra.- la confianza amados hermanos es la característica, virtud que debemos tener en el hermoso mes que comienza; sin esta virtud hermanos me parece que infructuosa fuera nuestra labor: si tenemos confianza no tendremos miedo de llegarnos a la Santísima Virgen: a mi parecer en el orden del Espíritu pasa lo que pasa en el orden material de las cosas: cuando un niño tiene confianza en su madre todas las cosas le salen óptimamente; por cuanto la madre es la segunda providencia puesta por Dios: para remediar la vida del hombre teniendo confianza: nos reconocemos lo que somos; lo que hemos hecho y lo que debemos de hacer confiando en la misericordia de Dios; por más pecadores que seamos, confiaremos en la intercesión de Dios, por mediación de la Santísima virgen.- La misma naturaleza ha infundido esa especial tendencia en acercarse más a la madre que al padre: en particular cuando hemos tenido la desgracia de cometer una falta: el Padre tiene la autoridad y severidad de Padre, pero no así la Madre; y por experiencia propia podemos acercarnos con más confianza.

En mayo bendito



El Padre Gabriel Sánchez en compañía de la congregación "Hijos de María"

RPCS E
Ve
Ei
Ei
R

POEMAS DEL MES DE MAYO

Se acerca ya Mayo
alegre y sonriente
y el hombre se siente
con paz celestial.
Las aves contentas
con vuelo ligero
dicen que el Primero
de Mayo es mañana.

Doquiera se mira
alegres doncellas
y de alma, muy bellas
violetas traer
a los pies de Madre
tan buena y tan Santa
con dicha que encanta.

Venir se ve a todas
postradas ofrecen
a Madre risueña
como fiel emblema
del amor virginal
y cantos alegres
entonan fervientes
devotas las gentes
a su Madre cantan.

Gualleturo, Abril 30/50

1 MAYO DE 1950

LUNES.

¡Qué alegre y risueño
asómase Mayo,
con suma belleza
con célica paz.
Bendito mil veces
Oh mes venturoso
que llenas de dicha
de paz y quietud.

La misma natura
se viste de gala
de grande belleza
ya mayo al venir
la vida se alegra
sin aguas de invierno
se siente en el mundo
un aspecto cambiar.

El sol reverbera
alegre y sonriente
se observa tranquilo
que es nueva estación
las nubes oscuras
se alejan de todo
sonríe la tierra
con fúlgida luz.

Es mayo grandioso
 que impera en el mundo
 no hay sombras oscuras
 ni atroz tempestad
 quietud por doquiera
 se observa encantar lo
 no el ruido bullicio
 de creciente atroz.
 Los ríos se encausan
 en Mayo sonriente
 y todo parece
 de aspecto cambiar
 que bello se asoma
 el mes de María
 anuncia la calma
 y nueva estación.

2 de MAYO /50
Martes

En tus días hermosos se siente
 alegría sin par en el alma
 una célica y plácida calma
 que es preludio de paz celestial.
 qué consuelo en la vida se tiene
 regalado con dones hermosos
 y tus días, qué bellos, dichosos
 para prenda celeste allegar.

En el fondo del alma renace
 no sé que de dulzura divina
 por sí misma el alma encamina
 su misión al eterno gozar
 prensa atónita en el mundo entero
 y en eterna delicia que anhela
 tiene a Madre que cuida y que vela
 anhelante de dicha eternal.

En los días del mes de María
 es María la dádiva eterna
 es la Madre amorosa muy tierna
 que regala el placer del vivir
 y los días de Mayo son grandes
 con las prendas de sumo consuelo
 sin que hubiera atroz desconsuelo
 amargura y deseo febril.

3 DE MAYO /50

Miércoles

En la vida que yo llevo
 te quisiera Madre Mía
 obsequiarte noche y día
 las primicias de mi amor
 yo quisiera en tus altares
 como prenda de cariño
 dejar mi ofrenda de niño
 mi inocencia virginal.

El deseo de mi vida
 en mi vida de dolores
 dar mi vida con las flores
 que aprecias con dilección
 no tengo prendas terrenas
 de valor, de grande precio
 si poseo, el desprecio
 de este mundo condené.

Algo más que bienes falsos
 madre en esta vida llevo
 y constante los rebusco
 para darte con amor
 y por esto a todo instante
 yo quisiera Madre Mía
 algo darte de valía
 con fervor te sé decir.

- 226 -

Para mi alma la grandeza,
 la delicia de la vida
 es siempre Madre querida
 tu amor puro y virginal
 con tu amor en mi existencia
 rico seré en este mundo
 y mi amor el más profundo
 Serás tú, Madre de amor.

- 227 -

4 de Mayo/50

Jueves

A tu servicio Madre,
estuve desde niño,
y con sin par cariño
te di mi corazón.
te di en hermoso Mayo
sin que reserva alguna
mediara sin ninguna
opuesta condición.

Te di sencillamente
porque te quise darte
y quise regalarte
en prenda de mi amor.
A fin de que tuvieras
recuerdo de tu niño
de singular cariño
de prenda de fervor.

Mi corazón de niño
fue entero, todo entero
la prenda que primero
te di con puro amor
en mi pobreza suma
que bienes no tenía
te di Oh Madre mía
con infantil candor.

- 228 -

Tesoros de la vida
humana, de esta tierra
que en sí nadita encierra
ni son de algún valor
no fueron Madre Mía
regalos que te traje
tampoco vasallaje
talvez de falso amor.

Sino el amor ferviente
del niño que mucho ama
del niño que reclama
de Madre puro amor
para amar si fuere
posible, como quiere
la Madre que se mueve
por el materno amor.

Así mi dulce Madre
te di lo que yo tuve
jamás, jamás anduve
lejano de tu amor
a tu servicio Santo
me di con sumo gusto
parece que disgusto
jamás, ni sin sabor.

- 229 -

5 de MAYO /50

Viernes

Dulce estrella de mi vida
 tierna Madre de mi amor
 a ti vuelvo mis ojuelos
 en el grande padecer
 en las penas que padezco
 en la vida de amargura
 a ti vuelvo Estrella pura
 la mirada con fervor.

Siempre pura te presentas
 y con suma claridad
 a los ojos de mi alma
 que te busca con premura
 en ti encuentra Madre mía
 toda clase de consuelo
 y te pide sin recelo
 que tengas mucha piedad.

En la noche de mi vida
 tierna Madre de piedad
 eres mi fúlgida estrella
 y consuelo en la amargura
 que delicia cuando ves
 sonriente en mi existencia
 siempre Madre de clemencia
 en profunda soledad.

- 230 -

6 de MAYO /50

Sábado

Todo es tuyo madre mía
 en la vida de amargura,
 todo me lleva a la pura
 renuncia de mi vivir.
 De esta vida de destierro
 para mí nada me apropia
 todo cuanto hay no es propia
 ni quiero sino el sufrir.

Madre mía de las manos
 de la suma bondad vine
 a donde ésta me detiene
 tarde o temprano me iré.
 tu maternal providencia
 en mis pasos vacilantes
 de mi vida en los instantes
 sostén será como fue.

De mi Dios recibí todo
 y de ti madre querida,
 del ocaso no es mi vida
 ni tampoco del querer
 si todo recibí de gracia
 nada tengo madre cara
 nada que se reputara
 como mi humilde tener.

- 231 -

Oh riqueza la más grande
 en el valle de dolores
 Tú, amor de mis amores
 para siempre serás.
 Nada tengo en este mundo
 a ti solo madre tengo;
 por esto siempre me vengo
 a confesar lo que soy.

7 DE MAYO/50

Domingo

María en esta vida
 de males y dolores
 amor de mis amores
 y fuente del vivir;

Con Madre tan amable
 se goza a toda hora
 se tiene sin demora
 consuelo en el sufrir.

Con esta Madre buena
 que vela todo instante
 el paso vacilante
 se vuelve en realidad.

Y no se teme al mundo
 ni penas de la vida
 con Madre tan querida
 que vela con piedad.

Que alegre y que risueña
 la vida con María
 existe la alegría
 con el temor de Dios.

Amor de mis amores
 María en mi existencia
 es Madre de clemencia
 de cuantos van en pos.

8 DE MAYO/50

Lunes

¡Oh Madre bendita
 tu mes para mi alma;
 es plácida calma
 y amor celestial!
 Despierta sublimes
 Recuerdos de infancia, en la pura
 estancia de mi corazón.

Los campos cubiertos
 de flores hermosas,
 son prendas preciosas
 de pura bondad
 ofrece sublime
 Imagen del alma
 en la pura calma
 que ofrece tu amor.

Son días de gracia
 de santa alegría;
 reviste María de paz celestial.
 en mayo se alegra
 el hombre más triste;
 en mayo no embiste
 el mal ni el dolor.

¡Bendito por siempre!

tu mes venturoso,
 Oh mes de reposo
 del pobre mortal
 en mayo se vive
 de célica dicha,
 y no hay la desdicha
 de humano vivir.

En mayo se viene
 alegre a tus plantas
 se trae las santas
 ofrendas de amor.
 y tu madre mía
 dulzura del alma
 la plácida calma
 del que sabe amar.

9 DE MAYO/50

Martes

Qué bello en la vida
 amarte con gusto,
 sin hondo disgusto
 que ofrece el vivir;
 con grande cariño
 donarte mi ofrenda
 que es mi grata prenda
 en tierra del mal.

Soy tu sacerdote
 y tu hijo querido
 que tanto ha vivido
 de tu puro amor
 el hijo que siempre
 halló en la amargura
 la pura dulzura
 que pide el vivir.

Contigo las horas
 de angustias mortales
 los hechos fatales
 remediabiles son
 se tiene confianza
 en Madre tan buena
 que la vida llena
 de gusto y de paz.

¡Oh! Madre querida
 en valle de llanto
 mi célico encanto
 mi paz celestial.
 ¡Qué alegre se vuelve
 la triste existencia
 en dura inclemencia
 y en hondo sufrir.

Tu amor Madre cara
 ha sido mi dicha,
 que de la desdicha
 me lleva a tu altar
 Delante tus plantas,
 me acuerdo tus bienes
 y como me tienes
 como hijo de amor.

10 DE MAYO/50
 Miércoles

Con santa alegría
 te canto María;
 con dicha en el alma,
 paz al corazón
 tu nombre divino
 en duro camino
 alivia el cansancio
 y ofrece fruición.

En tierra de llanto
 y duro quebranto
 cantando tu nombre
 renace el fervor,
 y con toda el alma
 con paz y con calma
 pronuncio Oh María,
 deshecho en amor.

Entiendes tú sola
 en la batahola,
 que siente el alma
 tu nombre al decir
 con suma ternura
 en honda amargura,
 tu nombre divino
 yo sé bendecir.

Se alegra mi vida
 Oh madre querida
 a quien todo instante
 la sé bendecir
 y cuando pronuncio
 María es nuncio
 de emoción tan pura
 del puro vivir.
 Por eso te canto
 henchido de encanto,
 y mi alma se goza
 en nombre de amor
 tu nombre me llena
 de amor y serena,
 las penas amargas
 con el sinsabor.

11 DE MAYO/50

Jueves

Yo quisiera dulce Madre
 en el mes de tus amores
 regalarte bellas flores
 con mi pobre corazón
 si tuviera bienes grandes
 por tu amor yo los dejara,
 jamás los tomara
 como prenda de mi amor.

Solo tú comprendes madre
 la firmeza de mi afecto;
 como quiero en lo perfecto
 amar mucho y más amar,
 nunca quiero madre mía
 separarme de tu lado
 con el alma te he deseado
 bendecirte con piedad.

En los días de cariño
 de este mayo venturoso
 me sentiré muy dichoso
 Si te puedo amar mejor.
 El anhelo de mi vida
 es todo darte gusto,
 no causar pena ni disgusto
 a tu tierno corazón.

Sea madre mi regalo
 en la tierra de dolores
 el amor de mis amores
 con mi tierno corazón.
 Mientras viva a tus altares
 me vendré con alegría
 y siempre será María
 la riqueza de mi amor.

Como sabes madre mía
 el deseo que acreciento,
 amarte en todo momento
 con mi puro corazón.
 No me dejes madre cara
 un instante de existencia
 con amor y con clemencia
 acrecienta mi fervor.

12 DE MAYO/50

Viernes

La dulzura del nombre de afecto
 enajena de gozo a los hombres
 y presenta el consuelo perfecto
 en los males y horrendo pesar
 pues tan pronto que alegre se dice
 ese nombre de paz y esperanza,
 se percibe delicia que alcanza
 en los males la vida endulzar.

Ese nombre de paz y esperanza
 regocija en la tierra de llanto
 y nombrando en la tierra se alcanza
 obtener el auxilio de Dios.
 ¡Oh bendito, por siempre bendito!
 ese nombre que tanto consuela
 que jamás de nombrar se recelan,
 más bien se dice ruega por nos.

Ese nombre consuela las penas
 y aflicciones del alma doliente
 los efectos sublimes apenas,
 se pronuncia, se puede obtener.
 en momentos de crítica angustia
 al decir ese nombre bendito
 gusta el alma de gozo infinito
 saboreando dulzura y placer.

¡Oh María, que bello es tu nombre!
 en instantes de humana existencia;
 a quien vuelven los ojos del hombre
 en demanda de paz y quietud.
 Azorada la vida en destierro
 en tu équida se encuentra la dicha,
 y al llamarte en humana desdicha
 presto alejas del ser la inquietud.

Los ojuelos de verte no dejan
 en valle de llanto y miserias;
 ni los pobres se van, ni se alejan
 esperando tu prenda de amor.

Al decirte, María se sienten
 las entrañas movidas de afecto
 y con muestras de amor más perfecto
 se te canta con sumo fervor.

¡Oh dulzura de nombre bendito!
 Del señor el más grande regalo;
 enajena mortal apetito
 y presenta riquezas de amor.
 bien quisiera dulcísima, virgen
 en el llanto de dura agonía
 pronunciar con fervor y alegría
 tu dulcísimo nombre de paz.

13 DE MAYO/50

Sábado

Cuantas veces en ti pienso,
 Tierna Madre, de clemencia
 se vacía mi existencia
 en tu puro y santo amor.
 mi existencia en esta tierra
 se renueva todo instante
 cuando pongo en Madre Amante
 el tesoro de mi amor.

El amor de mis amores
 en ti está Madre querida
 y la vida de mi vida
 en el materno corazón.
 cuantas veces la amargura
 se apodera de mi alma
 hallo en tu amor la calma
 que me exige el corazón.

¡Qué delicia tan sublime
 en mi Madre de clemencia
 qué sublime la existencia
 para el pobre corazón!
 Mi existencia se engrandece
 con tu amor divino y puro;
 aún la sombra de lo impuro
 se aleja de mi corazón.

15 DE MAYO/50

Lunes

Estrella pura de mi existencia
 Virgen María, madre de dios;
 envía pido con gran clemencia
 tu pura luz parairme en pos.
 desde los cielos donde te ostentas
 tu luz divina de claridad
 mi paso lleve y en las tormentas
 indique donde pueda asentar.

En ti los ojos de los mortales,
 Virgen María Madre de amor
 esperan todos en grandes males
 tu puro encanto con tu fervor.
 ¡Virgen María. Madre amorosa!
 es el asiento del hijo fiel
 "Ilévame al cielo muy bondadosa
 es mi deseo, es mi querer" .
 contento el hombre en el destierro
 con tu cariño y amor está;

La tierra impía con el encierro
 paz y esperanza le brindará
 mirando Madre tu faz hermosa
 en los tormentos y en el pesar,
 tendrá consuelo, dicha grandiosa,
 después de todo a ti volar.

- 248 -

Es la esperanza en el destierro
 un día hermoso llegar a ver,
 al ser amado, que en el encierro
 se llega tanto por fe a querer
 eres mi madre y quiero verte
 con el encanto del puro amor
 quiero contigo estar por suerte
 allá en el cielo con mi señor.

Todo se pasa, todo fenece,
 tu amor hermoso, jamás, jamás
 bríndame madre como apetece
 esta mi almita cada vez más:
 aquí a tus plantas pido me dieras
 cuánto conviene para mi bien
 ¡Sálvame Madre! y como quieras
 lleva mis pasos hacia el Edén

- 249 -

16 DE MAYO/50

Martes

Los días de mi afecto,
se acaban madre mía
y con pura alegría
te ansío más amar.
El tiempo que me reste
me sea muy propicio,
me ofrezca a tu servicio
con más ferviente amor.

Amarte madre cara
la vida de mi vida;
vivir en tu manida
es mi ferviente ideal;
en tanto que te ame
donarte gratas prendas;
bellísima ofrendas
del más profundo amor.

Soy pobre y nada tengo
en esta vida amarga,
se me hace triste y larga
en valle del dolor.
No obstante madre mía
como inocente niño
daré con más cariño
lo que amas en verdad.

- 250 -

En medio de mis penas
te doy lo que poseo;
que es este mi deseo
en tu dichoso mes
los hijos pobrecitos
obsequian lo que tienen
gustosos se convienen
lo que poseen dar.

¡Oh días venturosos
de paz y de consuelo!
amor del mismo cielo
disfruto en mi vivir.

Soy todo de María
de madre bondadosa
en Mayo hay la grandiosa ofrenda
maternal.

17 DE MAYO/50

Miércoles

A MARÍA

La madre para el infante
 es consuelo y suma dicha;
 no tiene el niño desdicha
 ni penas de la orfandad
 en la madre los ojos
 pone con suma ternura
 y disfruta la dulzura
 de la materna piedad.

A la madre la clemencia
 suplícala con afecto,
 y con casto amor perfecto
 nacido del corazón;
 que ni un momento separe
 de él su protección divina
 porque tu mano encamina
 por la senda del amor.

Sólo tú querida madre
 en los días de mi vida
 me darás la apetecida
 paz con la tranquilidad
 y tranquilo en esta tierra

- 252 -

de miserias y dolores
 sin profundos sinsabores
 tendré dicha celestial.

En mis días de miseria
 y en profundo desconsuelo;
 mis ojos pondré en el cielo
 con la confianza filial.
 y diré de amor ardiendo
 mi madre es siempre tan buena
 ella mi aspiración llena
 y remedia mi pesar.

- 253 -

18 DE MAYO/50.

Jueves

ASUNCIÓN DEL SEÑOR.

Dulce Madre de clemencia
 en el valle de dolores
 puro amor de mis amores
 en la tierra de pesar;
 contigo en la vida mía
 es alegre y muy risueña
 la vanidad no se sueña
 de este pobre corazón.

Nada quiero, nada ansío,
 en la tierra de los males;
 cuanto ansían los mortales
 no quisiera por favor.
 bien comprendo que la vida
 es miseria y amargura
 es conjunto de tortura
 para el mísero vivir.

Como Madre de clemencia
 te suplico me concedas
 esta gracia, y aún
 del desprecio terrenal.
 no me busque en mis acciones

- 254 -

ni apetezca cosas vanas
 ni mi enrede en las marañas
 de la vida del placer.

Fuera de Dios en la vida
 nada busque a mi codicia
 sea mi mayor delicia
 amarte mas, siempre amar
 y a ti como Madre buena
 reverenciar todo instante
 en mi paso vacilante
 tu mano puro sostén.

- 255 -

19 DE MAYO/50

Viernes

Bien sabes madre mía
que te amo con ternura
con la delicia pura del tierno amor
filial.

y mientras más yo te amo
me lleno de alegría
y quiero más amarte
y prendas de amor darte.

En este bajo suelo
se pena y se lamenta
sopórtase tormenta
de brava tempestad;
en ese instante triste
de grande desconsuelo;
tan sólo tú, María
ofreces alegría.

Que te amo no lo ignoras
con la filial confianza
y con noble esperanza
de amarte mucho más.
pues con tu amor decoras
humanos corazones
también decora el mío
de todo muy vacío.

por lo que te amo, tienes
postrado ante tus aras
pidiendo prendas caras
de amor y devoción.
No tengo humanos bienes
ni prendas de riquezas
mas, busco en este mundo
tu amor, tu amor profundo.

Amarte, madre quiero
con el amor más santo:
amarte con encanto
en días del vivir.
a todo bien prefiero
tu amor, aún a la vida
tu amor me da la suerte
de amar, aún la muerte.

20 DE MAYO/50

Sábado

En tus días sublimes de gloria
se enardecen de afecto las almas
y consagran con santa memoria
a ti reina de amor, su fervor;
en el mes tan alegre de mayo
todo el mundo se vive de gusto,
sin la sombra de pena y disgusto
al amparo del férvido amor.

¡Qué risueño, sublime y ferviente!
este mes para todos los hombres;
de la vida el cansancio no siente
quien disfruta de mayo como es.
Un misterio sublime se encierra
en el mes de mi madre querida
es que en él hay la plácida vida
sin tropiezos y fiero revés.

Cada día de Mayo sublime
en el alma un encanto divino
¿Quién habrá que no ame, ni estime
la bondad de la madre de amor?
En el mes de la santa confianza
es María la madre amorosa,
que se muestra sencilla y graciosa
y más buena con el pecador.

- 258 -



Al oír pronunciar su madre
los humanos conmuevense todos
y se acercan humildes al padre
a ofrecer los presentes de amor.
Es el mayo que vuelven las almas
con fervor a la casa paterna
y conservan memoria tan tierna
en el alma con puro fervor.

¡Oh bendito, por siempre bendito!
eres mes de mi madre querida,
cantaré con amor infinito
las finezas de mi amor maternal.

Si los hombres en mayo dichoso,
con los pródigos vienen a verte,
tu ministro, por deífica suerte
me vendré con amor más filial.

- 259 -



21 DE MAYO/50

Domingo

¿Qué tengo yo dulcísimo señora
para que quieras mi salud eterna;
para que regales sin demora
bienes que ostentan la bondad materna.

Polvo, ceniza soy, en ninguna hora
soy digno de la dicha sempiterna;
sólo tu gracia a mi alma decora
como la felicidad más grande y tierna.

Y me hace digno, dulce madre mía
de la filial confianza en madre santa
para invocarte con suma alegría.

Cuántas veces te invoco en mi alegría
mi corazón hacia ti se levanta
y en la salvación que brindas se
encanta.

22 DE MAYO/50

Lunes

¡Qué bello y hermoso, cantarte María!
con esa ternura y afecto filial;
el alma se llena de santa alegría
de suma ternura, de paz celestial.
tu nombre divino me arroba y encanta
con la sinfonía y ritmos de amor;
nombrando María, el alma levanta
su gran pensamiento al sumo hacedor.

El nombre de madre me llena de gusto,
y al punto que nombro renace la paz
nombrándote madre se aleja el disgusto;
no menós mis penas y mi orgullo audaces
tu nombre divino resuena en mi oído
cual música grata de la eterna Sión.
Al punto que siento estar conmovido
su influjo divino se va al corazón
Qué dulce es María, al labio del niño
que anhela en el mundo dulzura y amor
cual se saborea con puro cariño
la miel exquisita por puro sabor
lo mismo en el fondo del alma se siente
sabor exquisito tan pronto al decir
María mi madre, mi vida y presente
mi aliento, mi vida, mi dulce existir.

23 DE MAYO/50

Martes

La bella natura
en mes primoroso,
en mes tan hermoso
te sabe cantar.
Y ofrece las flores
más lindas y bellas
las dulces querellas
de amor virginal.

En mayo dichoso
floresta viviente
lo bello se siente
con lo divinal.
Se admira contento,
las obras grandiosas
con las primorosas
del célico amar.

Alegre y sonriente
en todo momento
sin duro tormento
de invierno feroz
la hermosa natura
se muestra en toda hora
y todo decora
con sumo esplendor.

En Mayo del alma
se siente lo mismo
Ya no él en sí mismo
de dura pasión.
La bella natura
de gracia divina
al alma destina
también su favor.

24 DE MAYO/50

Miércoles

¡Qué grata es la vida
 en tierra de llanto,
 que plácido encanto
 con Madre de amor.
 De triste se vuelve
 alegre y risueña,
 y nunca se sueña
 en vana ilusión!

En vida de llanto,
 ¡Qué grato consuelo
 decir sin recelo
 mi Madre de Amor!
 Mi suma delicia
 y gracia divina
 cual nadie imagina
 en ti solo está.

Bendita por siempre
 mi Madre adorada
 por mi tan amada
 con el corazón.
 Contigo en la vida
 de grandes torturas
 celestes dulzuras
 encuentra mi amor.

- 264 -

Amor tierno y puro
 en ti Madre se halla
 que la pena acalla
 y temple el dolor.
 Amor que supera
 del alma la vida
 con la prometida
 celeste mansión.

Contigo que bella,
 se vuelve la vida,
 ¡Oh Madre querida
 Oh madre de amor
 tu amor no me prives
 de dar todo instante
 tu amor anhelante
 buscó el corazón.

- 265 -

25 DE MAYO/50

Jueves

Constante llamo en mi ayuda,
 madre de clemencia,
 mas en la dura inclemencia
 con más fe te sé llamar
 cuantas penas y amarguras
 en la vida que yo llevo
 y nada hay en mí de nuevo
 sino el duro padecer.

Padezco en esta vida
 como nadie padeciera;
 tu amor puro, como quiera
 restablece pobre ser.
 Tú sola, madre querida
 mi consuelo en la amargura,
 con tu celestial ternura
 sabes mis penas calmar.

Por esto a cada momento
 mis ojos en ti fijo
 y como fervoroso hijo
 te sé tan solo invocar.
 todo es en la vida aciago
 y amenaza pronta ruina;
 en tu protección divina
 confiar tan solo sabré.

- 266 -

Nunca pierda tu mirada
 en la tierra de dolores;
 y el amor de mis amores
 te venga constante a dar.
 Esta gracia que te pido
 no me niegues madre mía,
 siempre te llame María.
 más en la hora de morir.

- 267 -

26 DE MAYO/50

Viernes

Quisiera Madre querida
 en tu mes tan primoroso;
 darte como don hermoso
 las primicias de mi amor;
 junto con las bellas flores
 que te ofrece el mes de mayo;
 el amor de mis amores
 y el fervor sacerdotal.

Si la natura te ofrece
 bellas prendas en afluencia
 en sus males o indecencia
 mi corazón te daré
 presente de mi pobreza
 en este amargo destierro,
 donde lloro el duro encierro
 en mi vida de dolor.

En los días de mi vida
 tan amargos y tan tristes
 Tú sola, madre revistes
 de verdor primaveral.
 Y mayo bendito es fuente
 de vida para las almas
 estas esbeltas palmas
 se levantan con vigor.

- 268 -

27 DE MAYO/50

Sábado

¡Qué bello en este mundo
 cantarte Madre cara
 con el amor profundo
 que dicta el corazón.
 Te canto Madre mía
 en este duro invierno
 llorando mi destierro,
 llorando mi prisión.

Mis ojos en el cielo
 azul de mis halagos,
 en él puso consuelo,
 encuentra el corazón.
 Que grande y que sublime
 mirar el puro espacio
 brillante cual topacio
 en su fosforación.

Mi Madre está en el cielo
 de gloria coronada
 me mira sin recelo,
 me mira con amor,
 me oye y me escucha,
 del cielo con presteza
 contempla mi pobreza
 y ve mi gran fervor.

- 269 -

¡Qué bello Madre Mía!
 contarte con ternura
 decirte cada día
 el canto de mi amor
 ¡Bendita muy Bendita!
 encanto de mi encanto
 mi inspiración y canto
 en tierra del dolor.

28 DE MAYO/50

Domingo

Oh dulce madre mía
 mi prenda de cariño
 mi celestial alivio
 y paz primaveral.
 Mi dicha en esta tierra
 amarte con ternura
 con la delicia pura
 que llena el corazón.

No tengo en esta vida
 grandeza de la tierra;
 mas si, la diaria guerra
 del mundo criminal
 y pido a cada instante
 la gracia para mi alma
 con la celeste calma
 que ansía el corazón.

No tengo en esta vida
 descanso, ni consuelo,
 trabajo con gran celo
 y sufro en mi vivir.
 Mis ojos vuelvo siempre
 a madre bondadosa
 con la oración hermosa
 de madre de mi amor.

Tu nombre es sacrosanto
 me llena de amor puro;
 se va de mí lo impuro
 lo bajo y lo sensual.
 Y entiendo en esta vida
 cuál es mi prenda cara
 que el cielo me depara
 para mi salvación.

29 DE MAYO DE 1950

Lunes

El día de mi vida
 amarte solo se
 y nunca yo me vez
 lejano de tu amor;
 en tanto que otros dejen
 talvez, Madre de amarte;
 jamás deje de darte
 mi ofrenda con fervor.

No hay cosa que me encante
 en el destierro amargo;
 en donde me es tan largo
 y triste el padecer;
 tan solo Madre mía
 después de Dios me quedas,
 y siempre como puedas
 me ayudes con amor.

Amarte mi tesoro
 y dicha soberana
 y desde hora temprana
 mi dicha fue alabar;
 con el candor más puro
 de hijo muy amante;
 no menos anhelante
 de amarte y más amar.

Con el deseo solo
de amarte sin medida;
a Ti Madre querida
mi corazón te di
entero todo entero
en su pureza propia
en esa edad que acopia
tesoro que ya vi.

Te vi, hermosa y bella
y santa cual ninguna
delante de mi cuna
en mi primera edad;
por eso te amé tanto
y me di a tu servicio;
tu amor lejos del vicio
llevóme por piedad.

Por eso Madre mía
me siento muy dichoso
y quiero venturoso
amarte y más amar;
por mis hermanos pobres
te quiero más amarte
mi ofrenda presentarte
constante en el altar.

30 DE MAYO/50

Martes

En tus días sublimes de gloria
yo quisiera dulcísima reina
con acentos de amor la victoria
de tu amor en mi alma ostentar
tu divino cariño me ha dicho
hijo amante en la tierra de llanto
ya no lloro el dolor y quebranto
que me ofrece el más duro vivir.

Tu amor puro, divino y hermoso
ha cambiado mi pobre existencia
y hoy te canto contento y dichoso
tu amor puro, tu amor virginal.
siempre has sido mi madre querida
en la tierra de llanto y de penas;
y has mirado, mas no como ajenas
las angustias de mi corazón.

Solamente tu amor en la tierra
me ha librado de tantas angustias
sobre todo en la crítica guerra
que constante movía Satán.
Con tu amor en la vida que llevo
no pretendo tener cosa alguna;
de las cosas que hay, pues ninguna
por tu amor yo quisiera, tener

Y por esto en la historia doliente
de mi vida en el pícaro mundo,
no se cuenta que he caído en lo inmundo
ni que hubiere buscado el placer.
Tu bondad, caridad sin medida
para tu sacerdote pequeño,
que ha buscado tu amor, no en ensueño
sino en pura verdad maternal.

31 DE MAYO/50

Miércoles

¡Adiós! Oh dulce Mayo
¡Oh! Mes de mis amores
te vas con los fulgores
del día que se va.
Que grata y placentera
la vida fue en tus días
que santas alegrías
gozaba el corazón!
La vida tan amarga
tan triste y miserable
en Mayo tan amable
fue todo de bondad.

Que bello por lo tanto
el mes de pura dicha
sin sombra de desdicha
y sin ningún pesar.
Sonriente y muy alegre
el mes de Mayo vino,
con el sin par destino
de dar el puro amor.

El corazón humano,
en treinta días bellos
gozó de los destellos
del amor primaveral

y ahora que te alejas
 Oh Mayo tan querido,
 comprendo que he vivido
 de maternal amor.

SERVIRTE CON EL ALMA ANSÍO

En la plenitud del amor profundo,
 distante, muy distante del erío
 de intranquilidad que se llama mundo
 mas sí, con la bondad de amor nativo
 de hijo fiel, y no de adoptivo.

En la mísera tierra ¡qué tesoro!
 ¡Dulce amor mío! querer yo podría
 en donde tanto mal hay, dolor y lloro
 triste orfandad en la miseria mía
 como peregrino y cautivo moro
 deseando con ansia que llegue el día
 más feliz el que deje contento
 la tierra de miserias, de tormento.

Servir sin interés de paga alguna
 mientras disfrute de la humana vida,
 en mi vocación, sin tener ninguna
 afición, ni adhesión nunca atendida
 entre ingratos servirte donde ni una
 buena voluntad, ni alma decidida
 anhelo solo por amor sagrado
 con el fin, siempre de estar a tu lado.

Gualleturo, Junio 1945

MI PETICIÓN

No quiero, Madre mía,
 que sepan en el mundo
 cual es mi amor profundo
 ni a quién mi amor le di.
 Ideal de mis ideales
 tu sola Madre pura
 Mi celestial ternura
 en vida de dolor.

Que te amo bien comprendes
 con toda el alma y vida;
 Tú, mi Madre querida
 Así te llamaré
 en todo instante y hora,
 con el amor más puro,
 lejano de lo impuro
 y de toda maldad.

Gualleturo, Diciembre 9/47

EL TIEMPO PASA

Los días se pasan,
 las horas se van,
 el alma se alegra
 por la Navidad.
 Se alegra pensando
 que viene veloz;
 la fiesta dichosa
 del Dios Salvador.

El mundo en sí mismo
 se cambia de faz,
 y todos evocan
 la Gran Navidad.
 Nochebuena viene,
 nochebuena va
 y cantan los niños
 con voz celestial.

Alegres cantores
 con trovas de amor,
 con gran melodía
 por el Salvador.
 Y llénase el hombre
 del puro fervor,
 por lo que los dones
 da del corazón.

Diciembre 23/47

AL NIÑO JESÚS

Lo que tengo te regalo
 como prenda de cariño,
 aun Dios por mí hecho niño
 a mi querido Jesús
 te miro en esa cuna,
 sonriente y muy contento
 y de momento en momento
 fijar los ojos en mí.

Y que quiere Jesús mío
 con tu mirada apacible
 con tu sonrisa visible
 a los ojos del mortal,
 me miras desde tu cuna
 con la mirada divina
 que entiende y adivina
 lo que ansía el corazón.

Me pides que te regale
 la prenda que más te gusta
 para ti grande y augusta
 el sencillo corazón.
 Lo que tengo te regalo
 como prenda de cariño
 pobrecito sin aliño
 sin riqueza material.

Si con tu sonrisa pides,
 aquí tienes, Jesús mío,
 Este corazón tan frío
 despojado de tu amor,
 necesita que en él fijas.
 tu mirada cariñosa
 que en él poses como posa
 tu cuerpo en paja vil.

Gualleturo, Enero 10/50

LA VIDA

La vida me ofrece
 el grato contento,
 en cada momento
 de amarte mejor
 tu gracia me falta
 Oh Padre amoroso
 que muy bondadoso
 espero darás.

No tengo tesoros
 del mundo en la vida
 ni prenda querida
 que pueda yo amar
 a ti solo tengo,
 tesoro divino,
 aunque peregrino
 en el mundo soy.

De instante en instante
 amarte yo quiero
 a todo prefiere
 tu amor divinal.
 Y solo deseo
 con puro cariño
 y afecto de niño,
 amarte mejor.

Si la vida ofrece
 tu grande ventaja
 tendré por alhaja
 y prenda tu amor
 riquezas del mundo
 no quiero ni ansío
 si tengo, vacío
 de bienes estoy.

Tu amor mi riqueza
 mi dicha más pura,
 mi grande ventura
 están en más amar,
 amarte quisiera
 a cada momento
 mi sumo contento
 amarte mejor.

Gualleturo, Enero 17/50

PETICIÓN

Delante el sagrario
 dueño adorado
 estoy pidiendo bienes
 y puro encanto;
 lejos del mundo
 que nada puede darme
 sino lo impuro.

Amarga muy amarga
 se hace la vida
 ¡Oh! me falta sin duda
 gracias divinas
 da Jesús mío
 aquello que deseo
 y tanto te pido.
 Soy pobre sacerdote
 me falta muchos
 tesoros en la vida
 y el oro puro
 de buenas obras
 que en gastar bien pudiera
 en tu corona.

Que des humilde pido
 muchos presentes
 sin duda necesarios
 y me convienen

dame te ruego,
 aquello que bien sabes
 falta al momento.

Gualleturo, Enero 31/50

A JESÚS SACRAMENTADO

Oculto en las especies
de pan están, Dios mío
al parecer vacío
de gloria y esplendor
esperas que me venga
humilde a bendecirte
y con amor decirte
Dios mío, como estás.

Mis ojos, Dueño mío,
En el Gran Sacramento
Por más que estén con tiento
No miran sino pan.
El alma si descubre
tras esos velos santos
Al Dios de mis encantos
y vida de mi amor.

Verdad suprema y grande
que comprender no puedo
al alma sin que quede
estática de amor.
Un Dios está oculto
por el amor supremo
de amor sin par extremo
de grande caridad.

Este Sacramento
de amor perfecto y santo
se ostentan por encanto
La ciencia y el poder;
Estar en la Hostia Santa
Dios sin concomitancia
de pan, no haber sustancia
más forma accidental.

Grandiosa maravilla
del gran poder divino
no menos el destino
del mísero mortal
tener a Dios presente
en forma tan pequeña
de amor es la reseña
no menos de bondad.

Febrero, 20/50

ELEGÍA A LA MUERTE DE MI MADRE

El amor maternal bien me invita
que recuerde y humilde te cante,
ya que pena, dolor abrumante
hoy me oprimen con ansia mortal.
Dolor sumo grabado en el alma
por la ley natural de existencia,
aumentado por la convivencia
de estrechísimo trato filial.

Hoy no tengo el amor de mi madre
porque ya se perdió de este mundo
solo tengo un dolor tan profundo
que me incita constante a llorar.
Esa muerte ha dejado en el alma
Insondable y profundo vacío
ese amor maternal ya no es mío
Ah, la muerte me supo robar.

Es muy justo que en pérdida grande
sienta como sentirse debiera
y de modo que dado le fuera
al amarte filial corazón.
En la tierra de llanto y miseria
Providencia Divina ha dispuesto
que el mortal aunque pobre y modesto
a los padres, amar con pasión.

En el léxico humano se entiende
como debe de haber complacencia
cuando se halla en la convivencia
el principio de humano vivir;
y los padres son ese principio
donde nacen, ya las sociedades.
relaciones de antiguas edades
que el origen constante hacer ver.

Y la Madre llamada en la tierra,
a cumplir la misión de la vida
está su influencia extendida
de la vida del hombre en total.
Es la autora del ser en su especie,
es maestra por grande experiencia
es el trono de suma sapiencia
y la fuente de amor virginal.

Qué es la madre en la tierra de males,
para el hombre que nace a la vida?
En quién halla el infante cabida?
La experiencia lo puede decir.
A este ser he perdido en la tierra
su recuerdo tan solo me queda
sin que nunca alguno me pueda
su amor puro y servicios suplir.

Razonable que junto a sus restos

con profundo respeto y cariño
 como huérfano y mísero niño
 yo le pague en amor con amor
 Nada importa talvez que me juzguen
 porque digo lo que hay en el alma
 con la madre hay ventura, paz, calma
 y los días son puro esplendor.

En la tierra no tengo ya madre
 el recuerdo tan solo me queda
 cabe a su tumba como yo pueda
 a evocarle constante vendré,
 si la loza hoy oculta sus restos
 a que nadie contemple, ni mire
 me vendré hasta cuando yo expire
 animado de amor y de fe.

**EN EL TRASLADO DE LOS RESTOS
 MORTALES DE MIS PADRES,
 DEL CEMENTERIO DE AZOGUES
 A LA CRIPTA DE LA IGLESIA DE
 COJITAMBO.**

Diciembre 1 de 1978

Ante los restos de mi Madre**MARÍA AMPARO LUNA ALVAREZ**

Muerta el 17 de Enero de 1959

Por la gran bondad de tu providencia
todavía, Dios mío, tengo vida:
para añorar la triste despedida
de la madre que diste por clemencia.

Veinte años han pasado ya de ausencia
de la persona más noble y querida
quien sabe tiernamente amar no olvida
del ser dilecto que dio la existencia.

¡Madre! expresión viva de finura
en la que se extasía el pensamiento
por el recuerdo de amor y ternura.

Nombre de gozo, que en todo momento
ofrece al corazón dicha y ventura
recordando al ser por quien lloro y siento.

Ante los restos de mi Padre**ADOLFO FELIPE SÁNCHEZ GUILLÉN***Muerto el 1 de Diciembre de 1972*

¡Padre! con devoción ante tus restos,
con lágrimas me postro reverente
recordando que noble y valiente
a tus hijos les diste honrosos puestos.

Con trabajos sencillos y modestos
nos diste el pan, en tu misión consciente,
con sudor abundante de tu frente,
rechazando las críticas de opositos.

La muerte arrebató de nuestro lado
y hoy te vemos en polvo convertido
para ser con ternura recordado.

El recuerdo en dolor se ha convertido
al ver los restos del ser tan amado
del Padre responsable y muy querido.

Los recuerdos pasados conmueven
añorando el dolor padecido;
jamás puedo yo echar al olvido
a los seres que amé sin igual.

**AGRADECIMIENTO PARA LA PUBLICACIÓN
DEL II TOMO "PRODUCCIONES LITERARIAS
DEL RVDO. PADRE ALBERTO GABRIEL
SÁNCHEZ LUNA**

Primeramente el agradecimiento sincero y profundo al Directorio de Aguas "Regional del Cojitambo", en la persona del señor Leonidas Alejandro Muñoz Rojas, a la Directiva Central y a todos los miembros de la Directiva por haber aportado con todo el material como son: papel, tinta, placas.

Al Gobierno Provincial del Cañar, en la persona del señor Ing. Diego Ormaza Andrade, por la emisión de 500 libros, sin lo cual hubiese sido imposible poder publicar, al Departamento de Cultura en la persona del Dr. Gustavo Vélez, al señor Ing. Patricio Sánchez, Técnico de la Editorial "Santa Lucia".

A Monseñor Carlos Altamirano A. por haber autorizado esta segunda publicación, a la Casa de la Cultura "Benjamín Carrión" Núcleo del Cañar en la persona del Dr. Eduardo Crespo Román por haber conseguido el aval para la publicación.

A la comunidad del centro que generosamente aportaron para dicha publicación. Al señor Ing. Juan Solís, al Dr. Napoleón Cabrera, al Dr. Eugenio

Maita y al señor Agr. Gerardo Alvarado Verdugo que dieron inicio a los primeros pasos para este proceso de la presente publicación.

Al Padre Néstor Gómez, Párroco de Cojitambo; al Sr. Juan Antonio Rojas, Presidente de la Junta Parroquial; a la Dra. Carmita Sanmartín; al Técnico en Análisis de Sistemas, Carlos Arízaga quienes colaboraron en la digitación y transposición de los manuscritos originales así como también a la Srta. Digna Maxi por el levantamiento del texto.

Al Dr. César Avecillas, al Abg. Efraín León R. Así como también a Monseñor Jacinto Zaraus Carrillo, por el aporte brindado para esta obra.

A la compañera Estela Reinoso y a todas las personas que de una u otra forma han colaborado para esta segunda edición.

Srta. Guadalupe Toledo

Índice

PRESENTACIÓN	3
DEDICATORIA	5
COMO TÚ NINGUNO	13
REFLEXIONES	17
BREVE RELATO	19
PROLOGO	31
PREGÓN Y JUBILEO	35
SERMÓN DEL JUBILEO O 40 HORAS	41
JUBILEO DE 1982	45
JUBILEO DE 1983	63
AL SANTÍSIMO	65
II	65
III	67
IV	69
V	71
VI	73
VII	74
VIII	76
IX	78

X	80
XI	82
AL SANTÍSIMO	84
AL SANTÍSIMO VIVIR JUNTO A TI	85
AL SANTÍSIMO	87
Gualleturo, Febrero 21/50	88
AL SANTÍSIMO	89
Charasol, Marzo 24/50	90
AL SANTÍSIMO	91
Julio, 18/50.	92
AL SANTÍSIMO	93
Gualleturo, Noviembre 20/50	93
AL SANTÍSIMO	94
Charasol, Agosto 6/51.	95
AL SANTÍSIMO	96
Charasol, Agosto 9/51.	96
AL SANTÍSIMO	97
Cojitambo, Octubre 10/51	98
AL SANTÍSIMO	99
Octubre 11/51.	100
AL SANTÍSIMO	101
Cojitambo, Abril 17/52.	102
AL SANTÍSIMO	103

Cojitambo, Abril 27/52	104
¡QUÉ BELLO ES SUFRIR!	105
MI PORVENIR	107
TU SACERDOTE	108
AL SEÑOR	110
ME CREAMOS	112
EN TUS DÍAS	114
RECUERDOS	115
MI FIN	116
MI DIOS	118
AL SEÑOR	120
NADIE SUFRE	122
MIS VOTOS	124
LA NOCHE	125
A JESÚS	128
¡JESÚS!	131
AL CORAZÓN DE JESÚS Gualleturo, Junio 6/50.	133
AL CORAZÓN DE JESÚS	136
AL CORAZÓN DE JESÚS Cojitambo, Junio 20/52.	137
AL CORAZÓN DE JESÚS Junio 23/52	139
AL CORAZÓN DE JESÚS Cojitambo, Junio 27/52	140

AL CORAZÓN DE JESÚS Cojitambo, Junio 30/52	141
MIS OJOS	143
NUESTRA OFRENDA	145
PETICIÓN A MARÍA	147
TODO HA PASADO	149
MI JURAMENTO	153
TU CÁLIZ	154
MARÍA, ESTRELLA	156
MARÍA MI AMOR	157
MI ASPIRACIÓN	159
TU NOMBRE	161
A LA SANTISIMA VIRGEN	163
NADA SÉ	165
¡COMO TE CANTARÉ!	167
LA BRISA	169
EN LA VIDA DE DOLOR	171
MI VIDA	172
MARÍA	174
MI OFRENDA	176
DESPEDIDA	178
¡MARÍA!	181
TU AMOR	182

LA DICHA	183
MADRE DE DIOS	185
MI AMOR	186
MI ALEGRÍA	188
II	189
MI DICHA	190
¡QUÉ TE DARÉ!	193
TUS OJOS	194
TU NOMBRE	195
NO RETRACES MI PARTIDA	198
MARÍA	200
LA GRANDEZA	202
MI DICHA	204
TU AMOR	206
MARÍA	207
MI PETICIÓN	208
¡MADRE! La Merced, Octubre 21/47	210
¡MADRE! Gualleturo, Noviembre 22/47	212
MARÍA	214
TU CONCEPCIÓN	215
TUS DÍAS	216
SALVE REGINA	217

POEMAS DEL MES DE MAYO	222
1 MAYO DE 1950 LUNES.	223
2 de MAYO /50 Martes	225
3 DE MAYO /50 Miércoles	226
4 de Mayo/50 Jueves	228
5 de MAYO /50 Viernes	230
6 de MAYO /50 Sábado	231
7 DE MAYO/50 Domingo	233
8 DE MAYO/50 Lunes	235
9 DE MAYO/50 Martes	237
10 DE MAYO/50 Miércoles	239
11 DE MAYO/50 Jueves	241
12 DE MAYO/50 Viernes	243
13 DE MAYO/50 Sábado	245
14 DE MAYO/50 Domingo	247
15 DE MAYO/50 Lunes	248
16 DE MAYO/50 Martes	250
A MARÍA	252
17 DE MAYO/50 Miércoles	254
ASUNCIÓN DEL SEÑOR.	256
18 DE MAYO/50 Jueves	258
19 DE MAYO/50 Viernes	
20 DE MAYO/50 Sábado	

21 DE MAYO/50 Domingo	260
22 DE MAYO/50 Lunes	261
23 DE MAYO/50 Martes	262
24 DE MAYO/50 Miércoles	264
25 DE MAYO/50 Jueves	266
26 DE MAYO/50 Viernes	268
27 DE MAYO/50 Sábado	269
28 DE MAYO/50 Domingo	271
29 DE MAYO DE 1950 Lunes	273
30 DE MAYO/50 Martes	275
31 DE MAYO/50 Miércoles	277
SERVIRTE CON EL ALMA ANSÍO	279
MI PETICIÓN	280
EL TIEMPO PASA	281
AL NIÑO JESÚS	282
LA VIDA	284
PETICIÓN	286
A JESÚS SACRAMENTADO	288
ELEGÍA A LA MUERTE DE MI MADRE	290
MARÍA AMPARO LUNA ALVAREZ	294
ADOLFO FELIPE SÁNCHEZ GUILLÉN	295

AGRADECIMIENTO PARA LA PUBLICACIÓN DEL
II TOMO "PRODUCCIONES LITERARIAS DEL
RVDO. PADRE ALBERTO GABRIEL SÁNCHEZ
LUNA 296

Poemario

Padre Gabriel Sánchez Luna.

Tomo II

*Se terminó de imprimir el mes de octubre
del 2007 en la Editorial "Santa Lucía" del
Gobierno Provincial del Cañar.*

RPCSE
Ve
Et
Et
Ri